



RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL EN LÍDERES Y LIDERESAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA EN EL DEPARTAMENTO DE SUCRE.

ANA RAQUEL GARCÍA GALINDO

Trabajo de investigación para optar por el grado de Magíster en Desarrollo Social

Director

CAMILO ALBERTO MADARIAGA OROZCO PhD

UNIVERSIDAD DEL NORTE

División de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría en Desarrollo Social

Barranquilla

Febrero 2020

Resumen

El objetivo del presente estudio fue establecer la relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre. Se realizó bajo una metodología con paradigma positivista, de enfoque cuantitativo, tipo correlacional, diseño no experimental y de corte transversal, en el cual se aplicaron las escalas de bienestar psicológico, bienestar subjetivo y bienestar social. La muestra estuvo constituida por 50 líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica residentes en Pichilín, Morroa, departamento de Sucre, cuya media de edad fue de 43,56 donde 21 son de sexo masculino y 22 de sexo femenino. El análisis de los datos se realizó inicialmente por medio de los estadísticos descriptivos empleando el programa SPSS, sin embargo, en la segunda fase se realizó un análisis correlacional. En los resultados obtenidos se evidenció que, la variable bienestar subjetivo tuvo una media 13,72, asimismo para bienestar psicológico la dimensión con la media más alta fue auto aceptación con 44,92 y en bienestar social, la escala más elevada fue actualización social con 20,38. Finalmente, se obtuvo como resultado la existencia de correlación positiva significativa entre bienestar psicológico y bienestar social.

Palabras clave: Bienestar, Psicológico, Subjetivo, Social, Víctimas, Líderes

Abstract

The objective of this study was to establish the relationship between Subjective Well-being, Psychological Well-being and Social Well-being in leaders and victims of socio-political violence in the department of Sucre. It was carried out under a methodology with a positivist paradigm, quantitative approach, correlational type, non-experimental design and cross-sectional, in which the scales of psychological welfare, subjective welfare and social welfare were applied. The sample consisted of 50 male and female leaders who were victims of socio-political violence and who lived in Pichilín, Morroa, department of Sucre, with an average age of 43.56, of whom 21 were male and 22 female. The analysis of the data was initially carried out by means of descriptive statistics using the SPSS programme; however, a correlational analysis was carried out in the second phase. The results obtained showed that the subjective well-being variable had an average of 13.72, while for psychological well-being the dimension with the highest average was self-acceptance with 44.92 and for social welfare, the highest scale was social updating with 20.38. Finally, the existence of a significant positive correlation between psychological well-being and social well-being was obtained as a result.

Keywords: Well-being, Psychological, Subjective, Social, Victims, Leaders

Página de Aceptación

Ph D. Camilo Madariaga Orozco

Coordinador de Programa

Ph D. Camilo Madariaga Orozco

Director de Tesis

Jurado

Dedicatoria

A mi madre y padre por ser ejemplos de vida.

A mi esposo Humberto y mis hijos José Javier, Oscar David, y Juan Camilo, gracias por su amor incondicional, apoyo y comprensión.

Agradecimientos

A la Universidad del Norte por permitirme y acompañarme en la culminación de este sueño.

Al Dr. Camilo Madariaga Orozco, por su apoyo y aportes en este caminar. Mi admiración y gratitud por su paciencia y confianza en el desarrollo de esta investigación.

Tabla de Contenido

Resumen	2
Abstract	2
Introducción	12
1. Justificación	15
2. Marco Teórico	18
2.1 Bienestar Psicológico	18
2.1.1 Modelo multidimensional de bienestar psicológico	19
2.2 Antecedentes de la variable Bienestar Psicológico	21
2.3 Bienestar subjetivo	24
2.3.1 Dimensiones de Bienestar Subjetivo	25
3.3.1.1. Satisfacción con la vida	25
3.3.1.2. Afecto Positivo	25
3.3.1.3. Afecto Negativo	26
2.4 Antecedentes de la variable Bienestar Subjetivo	26
2.5 Bienestar social	29
2.5.1 Dimensiones del Bienestar Social	30
2.5.1.1. Integración Social	30
3.4.1.2. Aceptación Social	31

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL	7
3.4.1.3. Contribución Social	31
3.4.1.4. Actualización Social	32
3.4.1.5.. Coherencia Social	32
2.6 Antecedentes de la variable Bienestar Social	33
2.7 Impacto de la violencia sociopolítica en la Salud Mental	35
2.8 Víctimas del conflicto armado	36
2.8.1 Enfoque diferencial	37
2.9 Liderazgo	38
3. Planteamiento del problema	40
4. Objetivos	45
4.1 Objetivo General	45
4.2 Objetivos Específicos	45
5. Hipótesis	46
6. Definición de Variables	47
6.1 Definición nominal variable 1: Bienestar Subjetivo	47
6.1.1 Definición conceptual	47
6.1.2 Definición operacional	47
6. 2 Definición nominal variable 1: Bienestar Psicológico	48
6.2.1 Definición conceptual	48

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL	8
6.2.2 Definición operacional	49
6. 3 Definición nominal variable 1: Bienestar Social	52
6.3.1 Definición conceptual	52
6.3.2 Definición operacional	53
Bienestar Social	53
Integración social	53
Aceptación Social	53
11. Las personas no se preocupan de los problemas de otros	54
Contribución social	54
Actualización Social	54
Coherencia Social	54
Fuente: Keyes, (1998).	54
7. Metodología	55
7.1 Enfoque	55
7.2 Tipo de Investigación	55
7.3 Diseño	56
7.4 Muestra Poblacional	56
7.5 Instrumentos	57
7.5.1 Escala de Bienestar Subjetivo	57

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL	9
7.5.2 Escala de Bienestar Psicológico	58
7.5.3 Escala de Bienestar Social	58
7.6. Análisis estadístico	58
8. Procedimiento	59
9. Resultados	61
9.1 Bienestar Subjetivo	62
9.2 Bienestar Psicológico	63
9.3 Bienestar Social	65
9.4 Correlación entre las variables	67
10. Conclusión	70
Referencias Bibliográficas	73
Anexos	81

Lista de Tablas

Tabla 1. Bases conceptuales del enfoque positivo del Bienestar Psicológico	20
Tabla 2. Operacionalización Bienestar Subjetivo.....	¡Error! Marcador no definido.8
Tabla 3. Operacionalización Bienestar Psicológico.....	¡Error! Marcador no definido.9
Tabla 4. Operacionalización Bienestar Social	¡Error! Marcador no definido.3
Tabla 5. Muestra	¡Error! Marcador no definido.6
Tabla 6. Nivel Educativo	¡Error! Marcador no definido.7
Tabla 7. Bienestar Subjetivo	¡Error! Marcador no definido.2
Tabla 8. Bienestar Psicologico.....	¡Error! Marcador no definido.4
Tabla 9. Bienestar Social	¡Error! Marcador no definido.6
Tabla 10. Correlación entre las variables.....	68

Lista de anexos

Anexo 1. Formulario de consentimiento informado.....	81
Anexo 2. Escalas de bienestar social, subjetivo y psicológico.....	83
Anexo 3. Escala de bienestar subjetivo de Diener.....	85
Anexo 4. Escala de bienestar psicológico de Ryff.....	86

Introducción

En Colombia desde hace muchos años existe una preocupante situación de guerra y violencia, donde el índice de homicidios se encuentra entre los más elevados a nivel mundial y ha dejado innumerables problemáticas de orden social, psicológico y político en adultos, mujeres, niños y adolescentes. Sin embargo, el impacto de la violencia sociopolítica sobre la salud mental de las víctimas y de la población civil en general no ha sido medido como debería, solo desde 1993 se comienza a plantear estatalmente la necesidad de conocer las consecuencias de los impactos sobre el bienestar la salud de quienes experimentan esa situación de conflicto (Castaño, 1994).

Ahora, la violencia sociopolítica no es una situación aislada en la vida de una sociedad. Es un problema y su importancia incluye es mayor a las de otro tipo de violencias que aportan quizá un número mayor de víctimas. La violencia sociopolítica está representada en la incapacidad que posee una sociedad para resolver conflictos y vivir en paz.

A pesar de que aun en la actualidad hay muchos subregistros, las estadísticas son alarmantes y causan temor, desesperanza y desconcierto en las personas del común. Ese sentimiento de desesperanza se evidencia a través de la apatía social y de profundo sentimiento de impotencia.

En específico, el departamento de Sucre se ha caracterizado por ser una zona golpeada por la violencia y el conflicto armado, lo que ha ocasionado grandes afectaciones a la población civil y ha dejado innumerables víctimas dentro de esta zona. Al igual que la mayoría de los

departamentos de la costa Caribe y de Colombia, ha estado afectado por décadas por el flagelo de la violencia sociopolítica (Pérez-Contreras, 2017).

En Sucre de acuerdo con las cifras del observatorio de la Organización de Población Desplazada Étnica y Campesina (OPDS), entre el año 1996 y el 2005, los paramilitares realizaron 56 masacres en la región. UARIV (2015) También suceden otros hechos, perpetrados por grupos al margen de la ley, como la amenaza, la tortura, el secuestro, el asesinato, la intimidación, generando un gran desplazamiento forzado, Según Aguilera T. Armando (2003) Las personas que han sido desplazadas como consecuencia de la violencia política tienen que elaborar múltiples duelos simultáneamente: al abandonar su tierra, la familia, las personas que formaban su red de apoyo social y los bienes que poseían. p27. En consecuencia, las vivencias anteriormente descritas en el marco de la violencia sociopolítica dejan secuelas emocionales en las personas Aguilera (2003) plantea que el sometimiento prolongado a hechos de violencia política como la tortura, la desaparición forzada y las masacres se convierte en una situación traumática para las víctimas y la población en general, ya que estos hechos producen tensión en las personas y las obligan a vivir situaciones extremas de terror.

La salud mental de esta población vulnerable, debe ser parte fundamental de las políticas integrales de desarrollo, que estén direccionadas a incrementar el bienestar físico y emocional, debido a que la mayoría de las personas víctimas de este conflicto son de escasos recursos económicos y el hecho victimizante empeora de manera mayor sus condiciones físicas y emocionales. Después de la situación de conflicto las energías de quienes sufren la ola de violencia se direccionan a buscar por todos los medios posibles las formas de sobrevivir a la situación traumática, especialmente a nivel material y monetario, sin tener en cuenta la situación psicológica

que los aqueja; sin embargo a mediano y a largo plazo se evidencia que la afectación emocional, los duelos irresueltos y los trastornos psicológicos frenan considerablemente la búsqueda de nuevas alternativas de vida (Castaño, 1994).

Esta investigación se realizó con líderes y lideresas víctimas de la violencia sociopolítica en el departamento de Sucre. La metodología utilizada para el cumplimiento de los objetivos de la investigación es un estudio de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo- correlacional, corte transversal y diseño no experimental, puesto que en primer lugar se llevó a cabo una parte descriptiva y luego se establecieron las correlaciones entre las variables bienestar subjetivo, psicológico y social con sus respectivas dimensiones.

Los instrumentos utilizados fueron los siguientes: con respecto a la variable bienestar psicológico se empleó escala de bienestar psicológico de Carol Ryff, para el Bienestar Subjetivo la escala de bienestar subjetivo de Diener, y el Bienestar Social la Escala de bienestar social de Keyes en su versión española a líderes y lideresas. Para el análisis de la información se tuvieron en cuenta los estadísticos descriptivos, específicamente las medidas de tendencia central y el coeficiente de correlación R-Pearson a través del paquete estadístico SPSS en su última versión.

Con esta investigación se espera establecer relaciones y a la vez resaltar la importancia las variables psicosociales en el desarrollo de las personas víctimas de violencia sociopolítica para seguir con la puesta en marcha del trabajo en favor de la sociedad y más en poblaciones vulnerables como con la que se pretende trabajar en esta investigación. .

1. Justificación

Según Camilo, Gloria A. (2002) al referirse al impacto psicológico individual de desplazamiento, lo considera como un acontecimiento estresor (“traumático”), que pone a prueba la estabilidad y solidez del núcleo familiar y social. Las personas se ven obligadas a dejar su medio, lo hacen como una forma de proteger su vida o la de su familia... la persona desplazada se ve enfrentada a dos situaciones emocionales desagradable: el miedo y las distintas pérdidas. Dadas las circunstancias vivenciadas por las poblaciones en el marco del conflicto armado los lleva al desprendimiento social, cultural, al trabajo de asumir las pérdidas materiales, económicas, simbólicas, generando problemas emocionales.

Con la implementación de la Ley 1448 de 2011 se procura garantizar la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto interno, estableciendo desde la Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, programas de intervención en pro del restablecimiento de los derechos, la atención psicosocial, la reconstrucción del tejido social, en correspondencia Camilo, (2002) expresa que para la Corporación AVRE, la intervención busca aminorar el impacto en la salud mental de las personas y aportar para que ellas puedan reconstruir sus redes de relaciones personales y sociales, sin embargo, existe un vacío científico en cuanto a los resultados de la situación posterior a la intervención psicosocial y el bienestar social de las poblaciones intervenidas y específicamente en las víctimas del departamento de Sucre, por lo que la investigación estaría aportando un nuevo conocimiento frente a resultados de la atención psicosocial a líderes y lideresas víctimas del conflicto en este territorio.

Lo anteriormente planteado sustenta el interés por el desarrollo de la investigación, se justifica a partir de la importancia que tiene el estudio del bienestar psicológico, el bienestar

subjetivo y el bienestar social en líderes y lideresas las víctimas de violencia sociopolítica, en el departamento de Sucre, como fundamento para futuras intervenciones, para la reconstrucción de la memoria histórica y para la comprensión de los impactos diferenciados entre hombres y mujeres víctimas (Asamblea departamental de Sucre, 2016). Tomando en cuenta que las personas más capaces de sobreponerse a las situaciones traumáticas y eventos estresantes son aquellas que tienen un propósito por el cual vivir (Frankl, 1983: 104).

En este mismo sentido, se debe tener en cuenta que todas las personas poseen una tendencia a reinventar el pasado con el propósito de otorgar sentido al presente, ya que son historiadores y revisionistas de su propio pasado y recuerdan selectivamente comportamientos y acontecimientos marcados en situaciones pasadas, con el propósito de darles coherencia respecto de sus actitudes actuales, por lo cual se hace necesario determinar la existencia de correlación entre el componente subjetivo, psicológico y social de bienestar, con el fin fortalecer las dimensiones contenidas y de contribuir a mejorar las condiciones de esta población vulnerable, aportando a la generación de nuevas políticas públicas y planes de intervención desde el enfoque diferencial (McEwan y Egan, 2005).

En coherencia a lo anterior, se evidencia la necesidad de realizar un estudio que de forma coherente a la realidad social, permite conocer de manera detallada el bienestar psicológico, el bienestar subjetivo y el bienestar social, en la población víctima de violencia sociopolítica, con el fin de sentar bases para posteriores investigaciones y contribuir a áreas como: el trabajo social, la psicología, la sociología, entre otras, que contribuyan a la transformación de la realidad social de esta población vulnerada que tanto necesita de atención, más aún por las condiciones actuales y

por las vivencias de discriminación y segregación que puede estar experimentando dicha población, todo esto respaldado por la ley 1448 del año 2011.

Así mismo, se pretende ahondar en la relación entre estas variables de estudio (bienestar psicológico, subjetivo y social) para proyectar un entorno constructivo y de esta manera consolidar un trabajo interdisciplinario con otros profesionales que pueda contribuir de manera significativa a brindar elementos que contribuyan a la crecimiento individual y transformación social de la población.

Además, los resultados que se obtengan en esta investigación serán de gran utilidad para la comunidad académica, dado a que se puede contribuir al fortalecimiento teórico que apunte al estudio de estas variables y así, poder dar muestra de la realidad social del grupo poblacional en mención. Y de esta manera, seguir aportando a las líneas de investigación relacionadas con esta problemática en el ámbito local y nacional, así como a entidades que velan y trabajan en el tema, mediante informe o publicación de esta investigación como documento para soporte bibliográfico y conocimiento de las variables analizadas con la población de líderes víctimas del conflicto.

2. Marco Teórico

2.1 Bienestar Psicológico

Distintos expertos relacionan el bienestar psicológico con la felicidad desde una mirada hedónica, la cual está ligada estrechamente al bienestar subjetivo y a un sentimiento de felicidad comúnmente entendido (Fernández, Pérez y González, 2013), pero también suele asociarse al desarrollo de las capacidades humanas (De Juana, Limón y Navarro, s, f).

Según Sánchez, (2013) el bienestar psicológico se refiere a un sentido de felicidad, la capacidad para establecer reflexiones sobre la satisfacción con la vida, como una percepción subjetiva y la intensidad de las experiencias positivas (Millan & Aubeterre, 2011). Así mismo, tiene sus fundamentos en la tradición eudaimónica (Ryan & Deci, 2001), la cual está focalizada en la consecución del desarrollo del potencial del ser humano, lo cual conlleva a el confort, el bienestar y la satisfacción con la vida (Fernández, Pérez y González, 2013).

Por otro lado, Seligman (2011) citado por Meneses, Ruiz y Sepúlveda, (2016) se refirió a las variables subjetivas del bienestar psicológico, enfatizando que las emociones positivas se relacionan con las tareas que realiza un individuo y que generan placer y satisfacción, de igual manera, resalta la importancia de que el individuo se sienta parte de un proyecto significativo que contribuye a su crecimiento personal, además de que el logro de objetivos económicos materiales y la sensación de seguridad y estabilidad estimulan al sujeto a mejorar su propósito vital, al ver que mejora su calidad de vida.

2.1.1 Modelo multidimensional de bienestar psicológico

Ryff, (1989) citado por Ortiz y Araujo, (2012) señala que:

El bienestar psicológico es la consecuencia de una evaluación valorativa que lleva a cabo un individuo a partir de cómo ha vivido. Dentro de sus estudios también ofrece una vinculación de las teorías del funcionamiento mental positivo, el ciclo vital y el desarrollo humano óptimo. En general está relacionado con la calidad de vida y los niveles de satisfacción vital.

Para este autor el bienestar psicológico es un desarrollo personal que va en coherencia con la asunción de desafíos del diario vivir y una evaluación subjetiva que hace la persona sobre las distintas áreas de su vida (García, 2002). El bienestar psicológico desde el modelo propuesto por Ryff vincula aspectos psíquicos, físicos, emocionales, cognitivos y sociales.

Carol en esta teoría describe seis dimensiones del BP: auto aceptación, relaciones positivas con otras personas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida, y crecimiento personal, donde la primera dimensión refiere que la posición positiva de sí mismos es fundamental para el desarrollo de un bienestar psicológico positivo, la segunda dimensión resaltó la capacidad de amar a los otros como parte importante del bienestar, por otro lado, en la tercera dimensión evidenció que las personas con autonomía resisten en mayores proporciones la presión social, en la cuarta dimensión mostró que los sujetos con dominio de entorno son capaces de incidir en el entorno que los rodea, en la quinta dimensión expresó que la fijación de objetivos y metas da sentido de vida, por último vislumbra que el desarrollo de las potencialidades permite el alcance de mayores

capacidades (Ryff, 2002, citado por Díaz, Rodríguez, Blanco, Moreno, Gallardo, Valle y Dierendonck, 2006)

En este mismo sentido, Ryff para sustentar su modelo también retoma algunas ideas de autores representativos como el enfoque del ciclo vital, el modelo humanista y el enfoque positivo (Valenzuela, 2015)

Tabla 1

Bases conceptuales del enfoque positivo del Bienestar Psicológico

Tradicición	Autores	Ideas
Ciclo vital	Erik Erikson, Karl Bühler, Bernice Neugarten	El bienestar es producto y a la vez factor de una progresión y un continuo crecimiento.
Psicoterapia humanista y personalidad	Carl Rogers, Abraham Maslow, Gordon Allport	El sentido de control y autonomía alcanzada, así como la importancia del proyecto vital hacia el crecimiento.
Enfoque positivo de la salud mental	Marie Jahoda	Tendencia hacia el crecimiento y la actualización constante de uno mismo a través del control del entorno.

Fuente: Valenzuela (2015).

2.2 Antecedentes de la variable Bienestar Psicológico

El grupo de Memoria Histórica, (2014), mencionó que en las personas víctimas del conflicto armado, se evidenció la existencia de sensación constante de preocupación, miedo y desconfianza, lo cual se relaciona a la vivencia de peligro ante las experiencias de amenaza y tensiones. Asimismo, la tristeza y los sentimientos depresivos debido a la muerte de personas cercanas o familiares, además de bienes materiales, el odio por las vivencias de injusticias y el recuerdo de los de los hechos dolorosos también hacen parte de la cotidianidad de las personas víctimas, que afectan significativamente el bienestar psicológico y su salud mental. Por esto, en el marco de la presente investigación se abarcaran elementos vinculados a esta problemática, teniendo en cuenta que para González & Méndez (2005) citado por Vielma y Alonso (2010) el bienestar psicológico es un estado mental y emocional que en cierta manera determina el funcionamiento psicológico de las personas a partir de componentes individuales y al estilo de adaptación que posea la persona para acoplarse a las exigencias a nivel interno y externo, tanto del entorno físico, como del cultural y social. En este mismo sentido, la Organización Mundial de la Salud, (2011), menciona que la salud mental está constituida por el bienestar psicológico, el cual es entendido como las capacidades que tiene la persona para hacer frente a las situaciones de la vida, para trabajar de manera proactiva y fructífera con el fin de satisfacer necesidades propias y de grupo.

Con relación a la variable Bienestar psicológico en víctimas de violencia sociopolítica, Torres, Rojas y Ríos, (2018), realizaron un estudio con diseño expo facto, en el cual se evaluó el bienestar psicológico en víctimas del conflicto armado residentes en las ciudades de Montería, Santa Marta, Cali, Medellín y Barrancabermeja, cuyas personas habían sido beneficiadas en alguna

medida de asistencia, atención y/o reparación según lo establecido por la ley 1448 del año 2011. La muestra estuvo conformada por 1.139 personas, a las cuales se les aplicó la escala de bienestar psicológico de Carol Ryff. Esta investigación obtuvo como resultado que la dimensión de autoaceptación fue superior en las víctimas residentes en la ciudad de Barrancabermeja y Medellín, a diferencia de Santa Marta y Cali quienes puntuaron por debajo del promedio general. En la mayoría de los casos, Medellín es quien presentó puntajes más elevados en las áreas del bienestar psicológico, lo que se puede relacionar con las medidas de atención y asistencia psicosocial en las que se han vinculado. Se debe tomar en cuenta que, la atención integral desde un enfoque psicosocial, las contribuciones humanitarias, las redes de apoyo y los procesos de reubicación influyen en cierta medida en el bienestar psicológico.

De modo similar, Hewitt, Juárez y Parada, (2016) realizaron un estudio en una población colombiana cuya historia se caracterizaba por haber experimentado situaciones de violencia armada. La muestra estuvo conformada por 677 personas donde el 65% fueron mujeres y el 34% hombres. En esta investigación los autores quisieron mirar las afectaciones psicológicas que sufren las personas víctimas del conflicto armado, resultando que el 84.6% de la muestra poblacional evidenció síntomas de psicoticismo, con relación a desconfianza, sensación de que alguien quiere lastimarlo y hacerle daño, situación que se relaciona con la vivencia del evento violento, de modo similar el 34% presentan consumo de alcohol, le 18% trastorno de estrés postraumático y el 22,5% trastorno disociativo. Además, el 18,5% de esta población muestra notables problemas de estado de ánimo, desesperanza y falta de motivación, mientras que otro 17,1% no evidencia satisfacción con la vida y por el contrario percibe situaciones de amenaza.

De manera similar, Castro, (2002), en una investigación sobre bienestar psicológico encontró que, las personas con actitud positiva ante la vida, son más reactivas, más asertivas, más seguras de sí mismo, poseen mayor capacidad de modificación sobre el entorno y tiene más poder de decisión en las esferas en las que se desenvuelve como en el área personal, familiar, laboral y social. Por el contrario, las personas con actitud pesimista evidenciaron una tendencia de acomodación pasiva ante las circunstancias de la vida, además de que son menos racionales, y evidenciaron conductas de aislamiento, inseguridad e insatisfacción con la vida.

Con respecto a los hallazgos del estudio mencionado anteriormente, es pertinente mencionar que Ryff, (1997) citado por Ballesteros, Medina y Caicedo, (2006) da una definición distinta al bienestar psicológico, ya que menciona que este hace referencia al esfuerzo que realiza la persona para perfeccionarse y para realizar y explorar el potencial propio. Entendiéndolo de este modo esta variable estaría íntimamente relacionada al bienestar subjetivo, ya que toma en cuenta el propósito de vida (Vera y Guerrero, 2003).

Continuando las ideas anteriores, Ryff (1994) citado por Casullo, (2002) indica que la variable de bienestar psicológico puede cambiar y tener variaciones según la edad del sujeto, la cultura y el sexo. Con relación a la edad, Ryff, Keyes y Hughes, (2003) destacan que algunas dimensiones que se encuentran inmersas en esta variable como el propósito de vida y el crecimiento personal, pueden verse minimizadas con el pasar de los años, mientras que el dominio del entorno y las relaciones positivas con otras personas aumentan con el venir de los años. Por su parte, subdimensiones como la autoaceptación no tuvieron gran significancia al asociarse con esta variable.

En un estudio realizado por Cruz, Maganto, Montoya y González (2002), donde evaluaron el bienestar psicológico hallaron que los niveles de esta variable eran más bajos en las personas que tenían menor edad, mientras que aumentaba en los sujetos con edades mayores. Los investigadores que realizaron esta investigación concluyeron que el bienestar psicológico es una variable cuyo constructo posee un componente evolutivo.

Por otro lado, para Moreno y Ximénez, (1996), citado por Ballesteros, Medina y Caicedo (2006), tener adecuados niveles de bienestar psicológico le permite a los sujetos tener las habilidades para hacer frente a las situaciones difíciles, para sobreponerse ante eventos vitales estresantes y para integrarse de manera más rápida a las redes de apoyo y a los grupos de la comunidad.

2.3 Bienestar subjetivo

Esta variable se encuentra estrechamente ligada a la satisfacción frente a la vida, a los principales campos o escenarios de esta, al afectivo positivo y a los bajos niveles de aspectos negativos. Asimismo, Para Diener, (1994) el bienestar subjetivo está representado en un constructo que implica la realización de una valoración positiva del estado de vida actual del sujeto y de los logros de objetivos y el componente de la felicidad. Desde esta perspectiva se cuestionan las causas de la presencia o ausencia de la satisfacción vital, a partir de la realización de juicios cognitivos por parte de las personas, los cuales se evidencian a través de sus reacciones de tipo afectivo.

En este mismo sentido, más adelante Diener, (2000) describe el bienestar subjetivo como la percepción que tienen los individuos con relación a sus vidas, lo que se llamaría desde un estado de plenitud: felicidad. Esta sensación de bienestar se experimenta cuando se vivencian emociones

agradables, haciendo especial énfasis en la propia valoración de la vida y el reconcomiendo de que la sensación de bienestar requiere de elementos que van más allá de la seguridad o la satisfacción económico monetaria.

Usualmente, distintos especialistas que abordan la temática de bienestar subjetivo como Fernández, Pérez y González, (2013) consideran que esta variable guarda relación significativa con el bienestar psicológico, ya que se encuentran comúnmente asociadas con la felicidad desde una mirada hedónica. Sin embargo, la presencia de correlaciones puede variar debido a las características particulares y contextuales de la población investigada.

2.3.1 Dimensiones de Bienestar Subjetivo

2.3.1.1. Satisfacción con la vida

Según Ferrer, (2002), esta dimensión reconoce que cada individuo de manera consciente realiza un juicio acerca de todos los aspectos de su vida, como el educativo, el laboral, el familiar y el social. El bienestar subjetivo es un estado completamente personal que vincula dos constructos; el emocional y el valorativo, por lo cual es el resultado de cómo cada persona percibe y valora el mundo en el que convive, es decir que, tener satisfacción con la vida representa una fuerte dimensión dentro de la realización personal, ya que en esta se encuentran inmersos los logros, los fracasos y las aspiraciones.

3.3.1.2. Afecto Positivo

Este componente se evidencia cuando se produce en la persona constantes percepciones producto de experiencias y vivencias significativas que ocasionan numerosos estados de ánimo como la satisfacción, la alegría, el buen humor, los sentimientos de alegría, la amistad, entre otros.

Quienes poseen un afecto positivo considerablemente elevado, se caracterizan por poseer altos niveles de energía, dedicación y completa dedicación para la realización de tareas. También hay quienes mencionan que este tipo de personas suelen tener mucha participación a nivel social y adecuados niveles de bienestar psicológico (Watson, 1988, p. 1063. citado por García, 2002).

2.3.1.3. Afecto Negativo

Esta dimensión según Harding, (1982) se encuentra ligada a numerosas preocupaciones, presencia de sintomatología ansiosa y deterioro significativo en la salud general, además de que se menciona la no existencia de correlación con la participación social y se vincula a bajos niveles de bienestar psicológico. Este componente con frecuencia suele hacer referencia a malestar subjetivo y tiene como fuertes predictores el componente económico, los beneficios de salud y la competencia a nivel personal y social.

2.4 Antecedentes de la variable Bienestar Subjetivo

Para Diener, (2000) el bienestar subjetivo desde hace décadas se ha caracterizado por ser una de las áreas más fuertes de la psicología positiva, por lo cual ha sido muy estudiado desde las evaluaciones afectivas, emociones, en los procesos de adaptación de los individuos a las circunstancias vitales, además de los logros alcanzados. El bienestar subjetivo es una variable que se encuentra influenciada por diversos factores como las variables sociodemográficas, el componente social, los acontecimientos vitales, las influencias de salud física y demás variable de peso a nivel existencial (Diener, 1984).

Continuando esta misma idea, según Diener, Sapyta y Suh, (1998), mencionan que el bienestar subjetivo es el resultado de los sentimientos de progreso respecto a la obtención de metas

y de dominio, así como el temperamento individual, la realización de actividades satisfactorias y relaciones interpersonales positivas. De este modo, es importante tener en cuenta que, según Watson, (1998) citado por García, (2002), las personas que poseen alto niveles de afecto positivo se caracterizan por tener elevada energía, concentración y mucha dedicación.

Por su parte, González, (2004), destaca que el afecto positivo se caracteriza por presentar energía significativamente alta, constante actividad, relaciones adecuadas con el contexto, sensación de bienestar, actitud entusiasta ante la vida y seguridad en sí mismo. Por su lado, Díaz, (2001) resalta que la persona que posee experiencias y vivencias emocionales que le generen placer, tiene mayor posibilidad de llegar a percibir su vida y existencia como positiva.

Contrario a esto, Robles y Páez, (2003), citado por González, (2004) en un grupo de personas se evidenciaron que cuando aparece la ausencia de afecto positivo, suele estar caracterizada por mínimos niveles de confianza, falta de interés, poca asertividad y constante fatiga. En coherencia a este planteamiento, se han realizado estudios con relación al afecto positivo y la asociación con la salud física, concluyendo que existen correlaciones positivas significativas entre el afecto positivo y la disminución de dolores musculares, físicos y sintomatologías de este tipo, resaltando que esta variable se encuentra ligada a la larga duración de la vida y al disfrute de las experiencias.

Por otro lado, Myers (2000), en sus estudios sobre la felicidad como una dimensión vinculada al bienestar subjetivo, menciona que, esta variable se correlaciona con los sentimientos de felicidad en el marco de las relaciones interpersonales. A juzgar por Cuadra y Florenzano (2003), quien destaca que la necesidad de relacionarse se basa en la sensación de protección,

seguridad y reconocimiento que tienen los sujetos. Por esto, el aislamiento en grupos o sociedades es el peor castigo que puede vivir un ser humano.

De manera similar, otros trabajos que han estudiado la felicidad como un elemento vinculado al bienestar subjetivo, es Myers, (2000) quien en investigaciones ha encontrado que la felicidad y la fe se correlacionan, debido a que se han mostrado numerosas evidencias donde la vivencia de experiencias religiosas y/o espirituales se encuentran relacionadas con prejuicios y sentimientos de culpabilidad, lo que a su vez se correlaciona con ciertos criterios de salud mental. Estas investigaciones evidencian que las personas con tendencias religiosas poseen menos adicciones al alcohol, las drogas, ideas o intentos suicidios. Paralelamente, cuando experimentan acontecimientos vitales estresantes, situaciones traumáticas o pérdidas de personas cercanas, la fe actúa como un agente que contribuye a reconstruir los niveles de felicidad y bienestar. La existencia de correlación entre estas dimensiones se puede explicar a partir de la idea, de que, las comunidades religiosas brindan gran apoyo, además del propósito y del significado que los individuos encuentran en su fe.

Desde otro punto de vista, Headey y Wearing (s.f) realizaron una investigación donde concluyeron que ciertos recursos a nivel psicológico se encuentran relacionados de manera directa con el bienestar subjetivo. Estos autores mencionan que, las estrategias de afrontamiento y para la resolución de conflicto son funcionales dentro de la vivencia de acontecimientos traumáticos, mientras que las estrategias de tipo afectivo se asocian mejor para tratar vivencias de conflictos en relaciones sociales y donde se evidencien problemas de tipo emocional.

Siguiendo el punto de vista anterior, Palomar, Lanzagorta y Hernández (2005) indican que el bienestar subjetivo con frecuencia suele asociarse con variables psicológicas, tales como:

estrategias de afrontamiento, autoestima, motivación al logro y locus de control. Además de que existen situaciones sociales que también se ven vinculadas a esta dimensión, como la pobreza, debido a que esta puede generar elevados niveles de insatisfacción con la vida. Igualmente, Vera, (2001) analiza los factores del bienestar subjetivo, en estudios alrededor de distintas culturas a nivel mundial, donde encontró que, el bienestar subjetivo recibe influencia de los modos de vestir, la educación, los modos de relacionarse, las prácticas de crianza, la comunicación y la educación, afirmando que, la cultura puede influir de manera significativa en los procesos de tipo psicológico como la percepción, el pensamiento, la memoria, la inteligencia e incluso la personalidad, demostrando así que estas variables pueden variar según el contexto.

2.5 Bienestar social

El bienestar social es definido por Keyes, (1998), “como una valoración que el sujeto hace acerca de sus circunstancias, situaciones y de su funcionamiento en el sistema social” (p. 122). De este mismo modo, Blanco y Díaz, (2004) resaltan que este tipo de bienestar se relaciona con la persona en los aspectos socio histórico, ya que se encuentra inmersa en un mundo reconfigurado por un conjunto de relaciones grupales e interpersonales, donde sus experiencias vitales no son ajenas a las situaciones del mundo en el que se encuentra. De manera similar, Casas, (1996) expone una idea de bienestar asociada a las necesidades sociales, problemáticas y aspiraciones de tipo colectivo.

Continuando esta misma idea, Blanco y Díaz, (2004) describen el bienestar social como un punto clave para tomar conciencia del componente individual y social, del mundo dado, que se encuentra intersubjetivamente constituido, de la naturaleza, la historia, los cuales se encuentran relacionados con la salud cívica y el capital social, en palabras de Vygotski (Putnam, 2000).

También muy seguramente se relacionan con la salud mental y otras dimensiones en las que el ser humano se encuentra movilizándose.

2.5.1 Dimensiones del Bienestar Social

2.5.1.1. Integración Social

Esta dimensión dentro del componente de Bienestar Social está ligada a la calidad de las relaciones que el individuo mantiene con las comunidades y la sociedad en general, además es donde se cultiva el sentirse parte de un grupo y donde claramente se enmarca la pertenencia, la familiaridad y la consolidación de vínculos cercanos y factores protectores (Keyes, 1998, p. 122). En coherencia a esto, Ridder y Schureurs, (1996), citados por Díaz, (2001, p. 123) mencionan que la familia y las vinculaciones cercanas llegan a ser de mucha importancia para el sujeto y se convierte en un factor clave dentro del bienestar general, así como los vecinos, los amigos y la comunidad, ya que forman redes de apoyo emocional, de recreación y de comunicación para los sujetos.

Dentro de esta subdimensión es de vital relevancia resaltar que para el sujeto es clave contar con agentes que apoyen su proceso en la sociedad y de los cuales pueda apalancarse a nivel social, más aún posterior a situaciones vitales estresantes y que causan modificación del proyecto de vida, de la orientación al sentido y que de manera considerable puedan guiarlos a su crecimiento personal y a la integración, adaptación y reestructuración de su sentir a la sociedad (Díaz, 2001).

3.4.1.2. Aceptación Social

La subdimensión de aceptación social se refiere a la necesidad que posee el sujeto por sentir pertenencia a una comunidad específica y de encontrarse bien adaptado, encontrando confianza, respaldo y aceptación positiva con las demás personas. Esta dimensión, se encuentra estrechamente relacionada con una serie de aspectos positivos y negativos en el establecimiento de relaciones en comunidad, por lo cual se clave el sentir y la visualización en grupo, el cual se caracteriza por los votos de confianza y aceptación, honestidad, amabilidad, actitudes de servicio y de amabilidad, aceptando de manera cordial las actitudes de los demás. Dichas situaciones son una representación clave de la salud mental (Keyes, 1998). En resumen, sentirse parte de la sociedad o más específicamente de la comunidad, es tan importante como el disfrutar la pertenencia al grupo (Blanco y Díaz, 2005).

3.4.1.3. Contribución Social

Desde esta perspectiva es de vital importancia la autoconfianza del sujeto, la cual debe estar en tanta proporción como la confianza en los demás, el respeto a los pensamientos que contribuyan a mejorar la situación social y la valoración de los sentimientos de utilidad, ya que en los sistemas sociales es fundamental que se experimente la sensación de que un sujeto en específico es un miembro activo y principal de la sociedad, que tiene algo útil que ofrecer para el beneficio de la sociedad desde su condición de particularidad (Keyes, 1998, p. 122). Desde esta perspectiva las creencias en las propias capacidades de organización y ejecución para lograr ciertas metas contribuye a un mejor vivir en grupo y un compartir de felicidad (Bandura, 1997, p. 2).

3.4.1.4. Actualización Social

Dentro de esta subvariable se suele creer que en las comunidades y más ampliamente dentro de la sociedad se van ejerciendo distintas dinámicas con el fin de alcanzar diversas direcciones con el objetivo de obtener un beneficio común. El proceso de actualización social se relaciona de manera directa con la capacidad que tienen los individuos de confiar en el futuro de todo un grupo, en el potencial de desarrollo y crecimiento, además de la fuerte capacidad por generar bienestar (Keyes, 1998, p.123).

Sin embargo, para que los sujetos vinculados a una comunidad puedan alcanzar confianza en los demás, deben tener la percepción de protección, familiaridad y beneficios, “la justicia debe estar enlazada de manera indisoluble al bienestar social” (Aquino, s,f, citado por Cuevas, 1998, p.17), lo que generaría un buen vivir en estado de felicidad, bien común y beneficio para todos.

3.4.1.5. Coherencia Social

Según Keyes, (1998) este componente se encuentra ligado a la capacidad que tienen los seres humanos para hacer una comprensión profunda acerca de la dinámica social, y para movilizarse a raíz de la preocupación que genera el querer comprender lo que ocurre en una sociedad o dentro de una comunidad específica. Los sujetos con elevados niveles de bienestar más que llegar a tener altos niveles de preocupación por la comprensión del mundo en el que viven, poseen una gran convicción acerca de lo que acontece a su alrededor.

Por otra parte, cuando las personas se ven expuestas a situaciones vitales estresantes o que generan traumas temporales o permanentes, puede desencadenar sintomatología ansiosa, depresiva, modificación del proyecto de vida, desconfianza en el futuro y falta de orientación al sentido (Blanco & Díaz, 2005, p. 15). Es aquí donde el contexto y la dinámica social influyen

significativamente para el proceso de reconstrucción emocional y de adaptación, para que estas personas que han estado expuestas a eventos estresantes puedan sobreponerse y generar cambio y transformación. Blanco y Díaz, (2005) plantean que las personas que tienen grado sentimiento de pertenencia y poseen redes de apoyo cercanas poseen mayor salud a nivel mental y fuertes estilos de afrontamiento y resiliencia, al igual que aquellos que tienen grandes expectativas con el futuro y perspectivas individuales y colectivas de crecimiento.

2.6 Antecedentes de la variable Bienestar Social

El bienestar social se encarga de estudiar la relación de las personas con el contexto que les rodea, y en la manera, en cómo este puede influir en el bienestar de las personas. Estudios realizados en esta área evidencian que esta variable se relaciona con los vínculos interpersonales y el contacto social que realizan los sujetos (Blanco y Díaz, 2005). Además se ha demostrado que dentro que están contenidos factores como la participación social y los recursos sociales (Veenhovem, 1994: 2003). Es decir, en palabras de Ferreira, (2005) que el bienestar social representa la experiencia subjetiva a partir de las satisfacciones que tiene la persona del medio social y en su rol en la sociedad.

Dentro de este componente, se debe resaltar que para la población víctima del conflicto armado, como para los habitantes de la sociedad en general, se debe procurar que las condiciones de vida mejoren, visualizando a quien ha sufrido a causa de la ola de violencia, como un ser que necesita generar dinámicas que le permitan hacer frente a las consecuencias que ha dejado la vivencia traumática en el contexto social, como las dificultades económicas, culturales y demás. Al interior de esta variable se desafía a los agentes vinculados en la sociedad a brindar espacios y

modos de organización que puedan contemplar de forma adecuada los factores que se relacionan con la vivencia de conflicto y la vulnerabilidad social que se deriva de esta.

En investigación realizada por Keyes, (1998) encontró que:

Los sujetos que poseen alta integración a nivel social son personas sanas y que se sienten acogidos por el sistema social, también, son seres que cultivan altos sentimientos de pertenencia y claramente, consiguen tener adecuadas vinculaciones con sus familiares, amigos, compañeros y/o vecinos. Dentro de esta variable, se debe tener en cuenta las características socioeconómicas y demográficas, ya que existen dimensiones que poseen más consistencia, como es el caso del estado civil: casado.

En definitiva, un comunicado de Médicos sin fronteras, (2013) reveló que:

La escasez de integración social dificulta el acceso de las personas víctimas al trabajo, a la educación, a la vivienda y a los servicios de salud, incumpliendo así las garantías que tienen por el restablecimiento a nivel social, emocional y económico. Sumado a esto, las secuelas de la victimización o peor aún el padecimiento de un trastorno mental producto de la experiencia traumática, genera olas de discriminación en el contexto, además de segregación a quien lo padece.

En ciertas investigaciones, como es el caso de Lee, Seccombe & Shehan, (1998) se destaca la existencia de relación entre ciertas variables implícitas en el bienestar social y el bienestar subjetivo y psicológico. Señalando así, que las personas que se encuentran casadas o que viven por unión libre con sus parejas poseen elevados niveles de felicidad, a comparación de aquellas personas que no han convivido en pareja. Buitrago, Cortés y Hennessey (1999) mencionan que los

contextos familiares generan un estilo de vida particular para intervenir en asuntos cotidianos, lo que produce en ellos la capacidad de llevar a cabo procesos de vinculación a nivel interpersonal. considerando a la familia como un sistema de intercambio de emociones, donde el equilibrio dependerá en gran medida de la estabilidad de los miembros que la conforman, es decir, que en escenarios de violencia o posterior a vivencias estresantes la familia se convierte en un motor clave para generar afrontamiento y alegría, además de nuevas situaciones (Forero, 2004).

2.7 Impacto de la violencia sociopolítica en la Salud Mental

En las víctimas de violencia sociopolítica desde varios tiempos se ha evidenciado que presentan alteraciones psicopatológicas a causa de la vivencia traumática. Estos argumentos se basan en la casuística de más impacto a nivel nacional. La respuesta emocional de estos sujetos, familias y comunidades que han experimentado una serie de hechos traumáticos, dependen de distintos factores, como los personales, los sociales pre trauma, como la edad, el sexo, la organización social, la personalidad, la interpretación de la cultura de ocurrencia de los eventos, entre otros, como la naturaleza del trauma, el tiempo de duración de exposición al evento traumático, el número de hechos victimizantes experimentados, además de la rapidez y efectividad de la intervención recibida (Castaño, 1994).

Es importante tomar en cuenta, que, la violencia sociopolítica no es en Colombia un hecho aislado, por el contrario, es un problema social y su importancia puede ser aún mayor que otros tipos de violencia, ya que ha dejado quizá el mayor número de personas afectadas en muchas esferas y escenarios en todo el país. En general esta violencia sociopolítica representa la incapacidad que posee una sociedad para resolver los conflictos.

Para Castaño (1994):

Es necesario resaltar que mayormente las personas víctimas de violencia sociopolítica poseen escasos recursos a nivel económico y esos tipos de hechos violentos empeoran significativamente sus condiciones físicas, emocionales y materiales, ya que posterior a la vivencia del hecho violento las energías de quien padece la victimización se redireccionan a la búsqueda de medios posibles de solución para lograr la supervivencia material y emocional, sin embargo a mediano y a largo plazo se observa que las secuelas emocionales, los trastornos psicológicos y los duelos no resueltos se convierten en una barrera para lograr alcanzar alternativas de tipo material y procesos comunitarios de acogida. Es aquí donde la ausencia de apoyo inmediato tanto a nivel emocional como a nivel físico, aumenta de manera significativa el riesgo de que se presenten trastornos mentales, he aquí la importancia de las acciones terapéuticas inmediatas de tipo individual y grupal, la reconstrucción de redes de apoyo y de acogida, con el fin de disminuir las consecuencias del hecho.

2.8 Víctimas del conflicto armado

Tal como lo señala, la ley 1448 del año 2011, las víctimas son aquellas personas que han sufrido afectación de manera directa o indirecta a causa del conflicto armado en Colombia, ya sea de manera individual o colectiva. Esta ley resalta que, las víctimas deben ser atendidas de acuerdo al hecho o los hechos victimizantes a los que haya sido expuesta, tales como desplazamiento forzado, violencia sexual, masacre, homicidio, reclutamiento, secuestro, despojo de tierras, entre otros.

En este mismo sentido, la ley de víctimas menciona que deben tener derecho a la asistencia, atención y reparación según lo indique. De igual manera, se debe mencionar que el derecho a la reparación integral se contempla que las víctimas deben tener un proceso de reparación integral desde las cinco medidas de atención, las cuales son restitución, indemnización, satisfacción, rehabilitación y garantías de no repetición, recibiendo esta atención de manera individual o colectiva y coherente a los daños, ya sean de tipo inmaterial: moral y simbólico o material. Esto teniendo en cuenta el grado de vulnerabilidad y de las características de la victimización.

Desde este componente, resulta importante que, según Arévalo, (s, f), como en la atención psicosocial se tengan en cuenta la reconstrucción de la dignidad donde el proceso de reparación a las víctimas de este conflicto, la cual contribuye a garantizar la no repetición de las situaciones de violencia, brindar mayores niveles de seguridad y confianza, tanto a ellas como a sus familiares, con el fin de lograr la reparación de las afectaciones morales y llevar a la reconstrucción de la orientación al sentido, a los proyectos de vida y al mejoramiento de la salud mental.

2.8.1 Enfoque diferencial

En el artículo 13 de la ley 1448 del año 2011, se expone que:

El enfoque diferencial dentro de la atención integral a las víctimas del conflicto armado colombiano, se encuentra estrechamente relacionado a los Derechos Humanos de los individuos a partir de sus características según género, edad, etnias, orientación sexual, entre otras condiciones de vulnerabilidad. Asimismo, desde esta visión este enfoque señala que las medidas de atención deben ayudar a minimizar las olas de discriminación y los esquemas sociales desintegrativos a los que son sometidos de manera constante las

víctimas de este conflicto, además de que las poblaciones minoritarias requieren de manera especial atención por parte del estado y de las entidades vinculadas.

En otras palabras, este enfoque resalta que no hay igualdad real en todos los grupos poblacionales, sobre todo en lo relacionado con la satisfacción plena de los derechos constitucionales, y a su vez apunta al diseño y aplicación de programas sociales en aras de apostarle a una mejor equidad basada en las características diferenciadoras planteadas anteriormente (Congreso de la República, 1993). Además, a través del enfoque diferencial permite evidenciar las condiciones y/o situaciones de desigualdad que sustentan la necesidad de medidas y acciones positivas que disminuyan las condiciones de discriminación y modifiquen las circunstancias de vulneración (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Ministerio de Protección Social, 2007). Finalmente, el enfoque diferencial da una comprensión especial de la realidad de las comunidades y grupos que han sido marginados a nivel social (Gallo Restrepo, Meneses Copete y Minota Valencia, 2014)

2.9 Liderazgo

Para Robbins, (1999) el liderazgo hace referencia a la capacidad que puede tener una persona para influir sobre una comunidad o grupo con el objetivo de conseguir metas, de modo similar, es la influencia interpersonal que se ejerce durante situaciones específicas a través del proceso de comunicación para llevar acabo la consecución de objetivos. Desde la postura de Chiavenato, (1999) el liderazgo es un fenómeno que se da en medio de la interacción social, que requiere de especial énfasis y análisis debido a que involucra personas en función de relaciones dentro de la estructura social y no por meras características individuales.

Por otro lado, posterior a la finalización de la segunda guerra mundial, comienzan a aparecer las teorías acerca del liderazgo y con ella, los tipos de líderes, los cuales, según Iniesta, (2011) son el autocrático, liberal, democrático y transformacional. Desde esta perspectiva el autocrático se caracterizaba por ser centrado y dogmático, mientras que el liberal no intervenía en la toma de las decisiones del equipo. El democrático tenía como eje principal la participación de los subordinados y el transformacional tenía una concepción distinta, ya que estaba a la búsqueda de generar transformaciones significativas en las personas. El liderazgo transformacional está basado en la ayuda mutua, en la armonía y en el aliento hacia los miembros del equipo u organización (Gutiérrez, 2014).

Como lo plantean Erazo, Jiménez y López (2014) cuando se trabaja desde el área comunitaria el tema de empoderamiento se encuentra relacionado al término de liderazgo, ya que es una de las estrategias que en mayor medida genera transformación en las comunidades y quien cumple el rol de líder debe poseer especiales cualidades a nivel personal para influenciar a las personas de la comunidad, utilizando a la vez estrategias para el alcance de las metas propuestas.

En general, el liderazgo a nivel general muchas veces se entiende como la capacidad o el don para conducir y seducir voluntades en una organización; sin embargo, a las mujeres se les asocia con la capacidad de organizar equipos, contener y apoyar, y a los hombres se les relaciona con mandar y resolver problemas (Mahia, 2006).

3. Planteamiento del problema

La situación de violencia en Colombia, ha dejado numerosas víctimas a nivel nacional, y tiene un alto impacto en la salud mental de quien la sufre de manera directa, y en la población civil en general. Debido a las manifestaciones de violencia producto del conflicto armado interno y por asuntos sociopolíticos, la salud mental de los colombianos de manera individual y colectiva, posee alto riesgo de sufrir afectación no solamente en lo inmediato a la exposición traumática, sino a mediano y a largo plazo. Situación que en la actualidad se agrava considerablemente debido a la escasa atención e intervención que ha recibido este problema (Rodríguez, De la Torres y Miranda, 2002).

Continuando esta misma idea, la violencia en cualquiera de sus manifestaciones incrementa de manera considerable los riesgos de sufrir trastornos psicológicos, y de hecho, no solo ocasionan daños físicos sino que dejan secuelas en la vida de las víctimas, en sus familias y en toda la sociedad (Rodríguez, De la Torres y Miranda, 2002).

En el caso del departamento de Sucre los municipios de Sincelejo y San Onofre son los que poseen mayor número de víctimas, situación que ha repercutido tanto en el componente psicológico, como subjetivo y social de esta población vulnerable (Asamblea departamental de Sucre, 2016). Ahora, dependiendo del hecho victimizante las personas que han sufrido a causa del conflicto armado pueden presentar múltiples daños tanto físicos como psicológicos, es decir, a la víctima se le categoriza según el grado y el tipo de sufrimiento que se le haya perpetrado y es de esta forma en la que se ve afectada directa o indirectamente la salud integral (Charry, 2016).

En coherencia a esto, encontrarse expuesto a cualquier tipo de situación de violencia aumenta el riesgo de que un individuo presente trastorno de estrés postraumático, trastorno depresivo u otro trastorno que cause deterioro significativo en la salud general (Encuesta Nacional de Salud Mental, 2015, 106; Bell, Méndez, Martínez, Palma & Bosch, 2012). Conforme al Registro Individual de Prestación de Servicios de Salud RIPS, se evidencia que las víctimas de estas situaciones de violencia poseen en su mayoría trastornos psicológicos relacionados con el estrés en un 25,9% (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018).

En este mismo sentido, Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, (2013) la dimensión de la violencia evidencia que una de las experiencias más sangrientas en toda América Latina, ha sido el conflicto armado colombiano, refiriendo así a que este conflicto ha dejado más de 220.000 personas muertas, según lo registrado entre el 1° de enero de 1958 y el 31 diciembre del año 2012, donde el 81,5% son civiles y el 18,5% corresponde a combatientes. Cifras y porcentajes que muestran ser demasiado abrumadores, ya que equivaldría a la desaparición de ciudades como Sincelejo o Popayán, es decir, que 8 de cada 10 muertos han sido personas no combatientes, evidenciando así que han sido los civiles los más afectados por la ola de violencia.

A pesar de esto, diversos estudios realizados demuestran que 3 de cada 4 muertes han quedado por fuera de los registros estadísticos, además de que se ha dado chance a la invisibilización de las víctimas y a la ocultación de delitos realizados por parte de los actores armados (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Existiendo según el Registro único de víctimas (RUV) un total de 8.672.002 afectados de los cuales 8.332.081 son víctimas del conflicto armado.

Dentro del territorio de este departamento una de las subregiones más violentadas fue la de los Montes de María, espacio geográfico donde se encuentra el municipio de Morroa y su corregimiento de Pichilín, población víctima de acciones de violación de los derechos humanos por parte de diferentes actores armados ilegales, destacando su accionar las FARC y los paramilitares generando estos últimos una masacre que produjo un desplazamiento masivo al casco urbano del municipio, retornando parcialmente un mes después dadas las condiciones inhumanas en las que se encontraban viviendo en albergues improvisados en el casco urbano de Morroa; un regreso, con incertidumbre, sin garantías, que genera en los miembros de la comunidad un temor constante por los hechos atroces por los cuales habían pasado, emergen hombres y mujeres como líderes y lideresas naturales, ya que, dadas las circunstancias había que retomar el rumbo.

Desde este contexto, Según la Ley 1448 del año 2011, se considera como víctimas aquellas personas que de forma individual o colectiva han sufrido un daño en consecuencia a una violación de los derechos humanos, desde el 1° de enero de 1985 en el marco del conflicto armado y han sufrido a causa de homicidio, desplazamiento, violaciones sexuales, desaparición forzada, despojo de tierras, secuestro, minas antipersona, entre otros métodos de guerra ilícitos o que ataquen a la población civil. Sin embargo, es desde la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR, art. 50 Ley 975 de 2005) desde donde se inicia un acercamiento a la población de Pichilín para iniciar un acompañamiento, pero es a partir de la Ley 1148 que se invita a ser sujetos de reparación colectiva, lo cual se hace efectivo con la Resolución 433257/2014.

Ahora bien, en diversos estudios se ha evidenciado que este grupo poblacional presenta afectaciones a causa de los delitos violentos, los cuales hacen referencia a acontecimientos negativos, que se viven de forma brusca, generando así indefensión y temor, los cuales ponen en

peligro la integridad a nivel mental y físico en una persona, dejando a la víctima en situaciones desequilibradas a nivel emocional que la hacen incapaz de poder afrontar la situación. En este sentido, dicha afectación es proveniente de una persona que ejerce coacción por medio de las armas, convirtiéndose así en un ofensor (Molina, 2010), de tal manera que el daño psíquico se encuentra ligado a dicho acontecimiento traumático, ya que debido a lesiones psicológicas agudas puede ocasionar la pérdida de la capacidad de afrontamiento y de adaptación a situaciones futuras y a nuevos contextos sociales (Kilpatrick, Saunders, Amick – Mullan, Best, Veronen y Jesnick, 1989, citado por, Echeburúa, Corral y Amor, 2002).

Por otra parte, Aguilera, Gutiérrez, Insignares y Lozano, (2011), destacan que las víctimas en situación de desplazamiento poseen consecuencias psicológicas entre las cuales se encuentran: alteraciones en las sensaciones, percepciones, emociones y pensamientos, quienes se manifiestan a la hora de abandonar sus tierras y emprender rumbo a lugares desconocidos, dificultando también el propósito de vida y la adaptación e integración al nuevo escenario social.

Sin embargo, según Bello, (2007), los impactos psicosociales evidentes en las personas víctimas de desplazamiento forzado, demandan una desestructuración entre la psiquis, el cuerpo y el componente social, ya que dichos elementos se interrelacionan frente al hecho traumático, ya que vinculan el bienestar psicológico, subjetivo y social por la calidad de las situaciones y afectaciones generadas. Reconociéndose de esta manera una serie de transformaciones y daños como: daños en la autonomía, afectaciones en la identidad y transformación de la seguridad vital, de vivir a subsistir y transformación de la seguridad existencial, de los sistemas de creencias, de confianza y de esperanza.

De esta manera para Pérez, (2002), en este tipo de desastres en las personas que lo experimentan, como en el caso de las víctimas en Colombia se produce una desestructuración que puede evidenciarse a través de la pérdida de referentes en la vida, la visión de que el mundo se transforma en un lugar impredecible e inseguro en donde puedes perderlo todo en minutos y en donde llegan cuestionamientos en relación a; si es posible perder todo lo construido en un minuto,” ¿Para qué reconstruir? ¿Para qué volver a organizarse?” (Bello, 2007). Situación que genera mucha preocupación, ya que se compromete considerablemente tanto el componente individual, el bienestar subjetivo, como el bienestar psicológico y el bienestar social en el sujeto.

A partir de lo expuesto anteriormente surge la presente pregunta de investigación, ¿Cuál es la relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre?

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Establecer la relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre.

4.2 Objetivos Específicos

Identificar el Bienestar Subjetivo en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre.

Describir el Bienestar Psicológico en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre.

Analizar el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre.

5. Hipótesis

No existe correlación significativa entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre.

6. Definición de Variables

6.1 Definición nominal variable 1: Bienestar Subjetivo

6.1.1 Definición conceptual

El Bienestar subjetivo es un área que por años ha sido de marcado interés a nivel científico y no una estructura que incluye meramente respuestas a nivel emocional, dominio y juicios globales de satisfacción vital en las personas (Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999). Específicamente, el bienestar subjetivo hace referencia a lo que las personas piensan y sienten con respecto a sus vidas y a las respuestas afectivas y cognitivas que ellos consiguen al evaluar sus condiciones existenciales. Usualmente, se denomina “felicidad” al bienestar subjetivo que se experimenta cuando se vivencian emociones agradables, poco generadoras de malestar y cuando se está inmenso en actividades que se consideran placenteras, interesantes y que traen especial sensación de satisfacción en sus vidas.

6.1.2 Definición operacional

Esta variable será medida con base en los resultados de la aplicación de la Escala de Bienestar Subjetivo de Diener. El instrumento es auto aplicable está conformado por 5 reactivos, con cinco opciones de respuesta: Totalmente de acuerdo, Parcialmente de acuerdo, Neutro, Parcialmente en desacuerdo y Totalmente en desacuerdo. En la tabla. Se visualizan a más detalles los indicadores que evalúan la presente variable.

Tabla 2

Operacionalización Bienestar Subjetivo

Variable	Dimensión	Indicadores de Evaluación
Bienestar Subjetivo	Satisfacción con la vida	<ol style="list-style-type: none"> 1. El tipo de vida que llevo se parece al tipo de vida que siempre soñé llevar. 2. Las condiciones de mi vida son excelentes. 3. Estoy satisfecho con mi vida. 4. Hasta ahora he obtenido las cosas importantes que quiero en la vida. 5. Si pudiera vivir mi vida de nuevo, me gustaría que todo volviese a ser igual.

6. 2 Definición nominal variable 1: Bienestar Psicológico**6.2.1 Definición conceptual**

Distintos expertos relacionan el bienestar psicológico con la felicidad desde una mirada hedónica, la cual está ligada estrechamente al bienestar subjetivo y a un sentimiento de felicidad comúnmente entendido (Fernández, Pérez y González, 2013), pero también suele asociarse al desarrollo de las capacidades humanas (De Juana, Limón y Navarro, s, f). De modo similar, Sánchez, (1998) considera que el bienestar psicológico se refiere a un sentido de felicidad, a la capacidad para establecer reflexiones sobre la satisfacción con la vida, como una percepción subjetiva y la intensidad de las experiencias positivas (Millan & Aubeterre, 2011). Finalmente,

Ryff, (1989) citado por Ortiz y Araujo, (2012) señala que el bienestar psicológico es la consecuencia de una evaluación valorativa que lleva a cabo un individuo a partir de cómo ha vivido.

6.2.2 Definición operacional

Para la variable bienestar psicológico se utilizará la Escala de bienestar psicológico de Ryff, esta prueba es autoadministrable y tiene un total de 29 reactivos con opciones de respuesta que van desde el 1 al 6, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 6 totalmente de acuerdo. Mientras mayor sea la puntuación global, mayor será la presencia de bienestar psicológico.

Tabla 3

Operacionalización Bienestar Psicológico

Variable	Dimensión	Indicadores de Evaluación
Bienestar Psicológico	Auto aceptación	1. Cuando repaso la historia de mi vida, estoy contento con cómo han resultado las cosas.
		7. En general, me siento seguro y positivo conmigo mismo.
		13. Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones.
		17. Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad
		24. En su mayor parte, me siento orgulloso de quién soy y la vida que llevo.

2. A menudo me siento solo porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones.
8. No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar.
- Relaciones positivas 12. Siento que mis amistades me aportan muchas cosas.
25. Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí.
3. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente.
4. Me preocupa cómo otra gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida.
- Autonomía 9. Tiendo a preocuparme sobre lo que otra gente piensa de mí.
18. Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general.
19. Las demandas de la vida diaria a menudo me deprimen.
-

	23. Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos.
	5. Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga.
	10. He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto.
Dominio del entorno	14. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo.
	20. Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida.
	29. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida, daría los pasos más eficaces para cambiarla.
Crecimiento personal	22. No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza.
	26. Pienso que con los años no he mejorado mucho como persona.
	27. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona.
	28. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio, y crecimiento.

Propósito de vida	<p>6. Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajando para hacerlos realidad.</p> <p>11. Soy una persona activa al realizar los proyectos que propongo para mí mismo.</p> <p>15. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro.</p> <p>16. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí.</p> <p>21. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo</p>
-------------------	--

Fuente Keyes, Ryff & Shmotkin, (2002).

6. 3 Definición nominal variable 1: Bienestar Social

6.3.1 Definición conceptual

“Cuando se habla de Bienestar Social, se hace referencia a aquellas valoraciones que realizan las personas con relación a las circunstancias, situaciones y en general, al funcionamiento del sistema social” (Keyes, 1998, p. 122), tomando en cuenta, la necesidad de considerar lo individual y lo social de manera conjunta (Blanco & Díaz, 2005, p. 20). De este mismo modo, Actis, (2008) considera que:

Es necesario que se trabaje el Bienestar Social desde una mirada alternativa a la del campo de las necesidades, como el tener y lograr una vida sana, estar bien nutrido, saber leer y escribir, además de tener un empleo que dignifique, participar en la vida pública, social,

recrearse y reproducirse. Esta dimensión, también posee cinco subdimensiones fundamentales: aceptación social, actualización social, integración social, coherencia social y contribución social.

6.3.2 Definición operacional

El bienestar social se medirá a partir de la Escala de Bienestar Social de Keyes, la cual consta de 25 reactivos, en su adaptación española (Blanco & Díaz, 2005), con 7 opciones de respuesta donde 1 es totalmente de acuerdo y 7 totalmente en desacuerdo.

Tabla 4

Operacionalización Bienestar Social

Variable	Dimensión	Indicadores de Evaluación
Bienestar Social	Integración social	1.-Siento que soy una parte importante de mi comunidad.
		2. Creo que la gente me valora como persona.
		3. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.
		4.-Me siento cercano a otra gente.
		5. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.
	Aceptación Social	6. Creo que la gente no es de fiar.
		7. Creo que las personas sólo piensan en sí mismas.
		8. Creo que no se debe confiar en la gente.
		9. Creo que la gente es egoísta.

	10. Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesta.
	11. Las personas no se preocupan de los problemas de otros
	12.-Creo que puedo aportar algo al mundo.
	13.-No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad.
Contribución social	14.-Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad.
	15.-No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo a la sociedad.
	16.-Pienso que lo que hago es importante para la sociedad.
	17. Para mí el progreso social es algo que no existe.
Actualización Social	18. La sociedad no ofrece alicientes para gente como yo.
	19. Veo que la sociedad está en continuo desarrollo.
	20. No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida.
	21. La sociedad ya no progresa.
	22. No entiendo lo que está pasando en el mundo.
Coherencia Social	23. El mundo es demasiado complejo para mí.
	24. No merece la pena esforzarse en intentar comprender el mundo en el que vivo.
	25. Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas.

7. Metodología

7.1 Enfoque

La presente propuesta de investigación es de enfoque cuantitativo, ya que, según Hernández, Fernández y Baptista, (2010) “utiliza el análisis numérico y estadístico de manera objetiva, para dar respuestas a preguntas problemáticas y probar hipótesis de investigación, teniendo como fundamento el conteo y la medición numérica” (p. 95).

A través de la medición de las variables objeto de estudio de la investigación, las cuales son Bienestar Subjetivo, Bienestar Psicológico y Bienestar Social, se busca cuantificar los datos de manera detallada para realizar su análisis y determinar la correlación entre las variables, derivando de allí las respectivas discusiones, conclusiones, reflexiones y recomendaciones que den respuesta a la pregunta problema que soporta al estudio.

7.2 Tipo de Investigación

El tipo de investigación de este estudio es correlacional, cuyo objetivo “es establecer el grado de relación o de asociación que puede existir entre dos o más variables de investigación” (Hernández, Fernández & Batista, 2010, p. 85). En estos estudios, en primera instancia se evalúa de manera independiente cada una de las variables, para posteriormente ser sometidas a un proceso de cuantificación, con el objetivo de analizar la asociación que puede existir entre ellas. La utilidad de estos estudios, según Hernández, Fernández y Baptista (2010), es “conocer la manera en cómo se comporta una variable específica, a partir del comportamiento de las variables vinculadas” (p.82). En este sentido, para la presente investigación se busca establecer la relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica en el departamento de Sucre.

7.3 Diseño

El diseño que se empleará es no experimental, debido a que en el estudio “no existirá manipulación deliberada de las variables de investigación, simplemente se observaran desde su contexto natural, sin extraerlas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 149). Además, será de corte transversal, ya que la recolección de datos se realizará en un mismo tiempo y momento específico.

7.4 Muestra Poblacional

La selección de la muestra se llevó a cabo por medio de un muestro intencionado, no probabilístico, ya que se seleccionaron las personas participantes de manera puntual, teniendo cuenta criterios de inclusión y de exclusión. La muestra participante de este estudio está constituida por 50 líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica residentes en Pichilín, Morroa, departamento de Sucre, cuya media de edad fue de 43,56 donde 21 son de sexo masculino y 22 de sexo femenino.

Tabla 5

Muestra

Población	Departamento	Numero
Líderes	Sucre	21
Lideresas	Sucre	29

Fuente: Elaboración Propia

En cuanto al nivel educativo, el mayor porcentaje de muestra, equivalente al 44% se caracterizó por haber cursado hasta secundaria, y en menor medida se evidenciaron los niveles técnico y profesionales en un 4% para cada caso. Esta información se puede ampliar de manera más detallada en la tabla 5.

Tabla 6

Nivel Educativo

Nivel educativo	Población	Porcentaje
Sin estudio	7	14%
Primaria	22	44%
Secundaria	17	34%
Profesional	2	4%
Técnico	2	4%

Fuente: Elaboración propia

7.5 Instrumentos

7.5.1 Escala de Bienestar Subjetivo

La presente investigación empleará para la recolección de los datos tres pruebas estandarizadas. Para la variable Bienestar Subjetivo utilizará la Escala de Bienestar Subjetivo de Diener, la cual se encuentra constituida por cinco reactivos, los cuales fueron validados en una muestra significativa de jóvenes y en mujeres embarazadas (Atienza, et al. 2000; Cabañero, et al. 2004), evidenciando una consistencia interna adecuada para aplicación, representada en un alfa de

cronbach de 0,78. La forma de respuesta esta presentada en una escala tipo Likert donde 1 es totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo.

7.5.2 Escala de Bienestar Psicológico

Para la medición de la variable Bienestar Psicológico, se utilizará la Escala de Bienestar Psicológico de Carol Ryff. Esta prueba consta de 29 ítems tipo Likert, donde la forma de respuesta va de 1 totalmente en desacuerdo hasta 6 que es totalmente de acuerdo. Este instrumento evalúa seis subdimensiones básicas dentro del bienestar psicológico individual, como lo son la Auto aceptación, la autonomía, el dominio del entorno, las relaciones positivas, el propósito de vida y el crecimiento personal, las cuales arrojan un puntaje global.

7.5.3 Escala de Bienestar Social

Para la evaluación de la variable Bienestar Social, se aplicará la Escala de Bienestar Social de Keyes, (1998) en su versión española, la cual consta de 25 reactivos y mide las subdimensiones de Integración Social, Aceptación Social, Contribución Social, Actualización Social, y Coherencia Social. Este instrumento en diversos estudios arrojado un coeficiente de confiabilidad que oscila entre 0,68 y 0,83, demostrando que posee una consistencia interna aceptable para la realización de investigaciones.

7.6. Análisis estadístico

El análisis de los datos se realizó a través del programa SPSS. Para el componente descriptivo, se llevó a cabo por medio de los estadísticos descriptivos y de frecuencia a través de la media, la cual difiere a partir de las características contextuales y particulares de la población. En cuanto al apartado correlacional, la asociación de las variables se realizó empleando la fórmula estadística R-Pearson.

8. Procedimiento

El procedimiento de esta investigación, inició con una fase de revisión bibliográfica en distintas base de datos como Scopus, Science Direct, Scielo, Redalyc, entre otras con el fin de obtener información sobre el tema y darle soporte teórico a las variables de estudio. Luego de esto, se procedió con la búsqueda de los participantes y con el acercamiento a la población a estudiar y por supuesto se definió la muestra como escenarios para la recolección de datos.

A través del consentimiento informado se explicaron los objetivos de la investigación y una vez aceptado se llegó a acuerdos para la aplicación de los instrumentos, para lo cual se realizó primeramente una prueba piloto con 30 sujetos con características similares a las de la muestra participante de este estudio. Las pruebas que se seleccionaron fueron las siguientes: Para la variable bienestar subjetivo la Escala de Bienestar Subjetivo de Diener, para la variable bienestar psicológico, la escala de bienestar psicológico de Carol Ryff y para la evaluación de la variable bienestar social, la Escala de bienestar social de Keyes, (1998) en su versión española. Posterior a la realización de la prueba piloto y de la verificación de confiabilidad y coherencia de los instrumentos y de analizar la comprensión de los mismos dentro de la población, se procedió a realizar la aplicación en los participantes del estudio.

Una vez obtenida la información teniendo en cuenta los objetivos planteados, se siguió con la tabulación y análisis de resultados por medio de la aplicación del SPSS en su última versión. Para el componente descriptivo se empleó la medida de tendencia central media, para los tres instrumentos y para la parte correlacional se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson para

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL

analizar el grado de asociación o relación que puede existir entre las variables estudiadas. Por último, se elaboró el informe final de investigación con los resultados obtenidos para su respectiva evaluación.

9. Resultados

A continuación se encuentran expresados en forma de tablas los resultados obtenidos posterior al análisis de los datos recolectados en la presente investigación, en primer lugar se evidencia el componente descriptivo, por medio de los estadísticos descriptivos y de frecuencia y en segunda medida, la parte correlacional la cual se llevó a cabo utilizando la fórmula estadística R-Pearson, por medio de un análisis bilateral de variables.

Los datos recolectados en este estudio se analizaron a través del paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS en su versión más reciente, a detalle para los objetivos específicos propuestos para el cumplimiento del propósito general de esta investigación, se revisaron los estadísticos descriptivos, utilizando el análisis de una de las medidas de tendencia central más usadas: la media poblacional (Graham, 2013, Kwok, 2008b y Leech, Onwuegbuzie y Daniel, 2006: citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2012), la cual se define como el promedio aritmético de una distribución, obtenida por medio de la suma de todos los valores dividida sobre el número total de los casos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Con respecto a las medidas de consistencia interna, para determinar la confiabilidad de los instrumentos de medición, en este estudio, por medio del estadístico SPSS se calculó el alfa de Cronbach, donde para cada uno de los instrumentos aplicados se obtuvo un valor superior a 0,70, para bienestar psicológico 0,86, bienestar subjetivo 0,78 y bienestar social 0,73, resultando que los instrumentos para esta población son coherentes y confiables para su aplicación, análisis e interpretación, ya que según Tavakol y Dennick, (2011), DeVellis (2003), Streiner, (2003); Nunnally y Bernstein, (1994) & Petterson, (1994), citado por Hernandez, Fernandez y Baptista, (2010), el coeficiente debe puntuar entre 0.70 y 0.90 para que sea confiable.

Siguiendo los pasos para llegar al cumplimiento del objetivo general que sustenta el estudio, se realizó la correlación de las variables de investigación, para esto se utilizó la prueba paramétrica Coeficiente de correlación de Pearson, la cual tiene como objetivo analizar el grado de asociación o relación que puede existir entre dos o más variables en un nivel que puede ser de intervalos o de razón. Asimismo, el coeficiente de correlación de Pearson se calculó a través de las puntuaciones obtenidas por la muestra para cada variable de investigación. Se correlacionaron los puntos recolectados en una variable con los de las demás para los mismos casos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

9.1 Bienestar Subjetivo

Con respecto a la variable Bienestar subjetivo, para esta población se obtuvo una media de 13,72 con una desviación típica de 5,24 y una varianza de 27,55, lo que puede indicar que los sujetos participantes de manera constante están realizando juicios acerca de cada esfera de su vida. Esta información se puede ampliar en la tabla 6.

Tabla 7

Bienestar Subjetivo

					Desv.	
Bienestar Subjetivo	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación	Varianza
Satisfacción vital	50	5,00	25,00	13,7200	5,24906	27,553

Fuente: Elaboración propia

En este sentido, es importante resaltar que, el bienestar subjetivo se encuentra ligado a la satisfacción con la vida y a las valoraciones positivas del estado actual de la vida, de los objetivos

y del componente de felicidad, además, hace referencia a la percepción que las personas tienen con respecto a sus vidas (Diener, 1994). Dentro de esta investigación, para la muestra poblacional participante se obtuvo como resultado una media de 13,72 para el componente de satisfacción con la vida, lo cual indica que los sujetos de manera constante están realizando juicios acerca de todas las áreas de su vida, es decir a nivel personal, familiar, laboral, educativo y social, vigilando de manera cercana sus propósitos, aspiraciones, fracasos y logros. Por esto, el estudio de esta variable es de vital importancia, debido a que está vinculada en gran manera a la felicidad, en el marco de las relaciones en sociedad, más aun dentro de un momento de reconstrucción social, ya que se basa en sensación de protección, reconocimiento y transformación.

9.2 Bienestar Psicológico

Con relación a la variable Bienestar psicológico, se obtuvo una media poblacional de 126,2400, con una desviación típica de 17,90 y una varianza de 320,717 para los 50 participantes. Respecto a las dimensiones evaluadas, se encontró que, la media más alta puntuó en la escala de auto aceptación seguido por propósito de vida, lo que puede indicar que, los sujetos en cierta medida se sienten a gusto consigo mismo aun teniendo consciencia sobre sus defectos, imperfecciones y limitaciones, situación que a la vez está ligada a la adquisición de metas, proyectos y propósitos en la vida (Ryff, 1989). Esta información se puede vislumbrar en mayor medida en la tabla 7.

Tabla 8

Bienestar psicológico

Bienestar Psicológico	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv.	
					Desviación	Varianza
Auto aceptación	50	16,00	54,00	44,9200	8,78970	77,259
Autonomía	50	3,00	16,00	8,6000	3,72526	13,878
Relaciones positivas	50	10,00	28,00	18,8800	4,69755	22,067
Crecimiento personal	50	9,00	24,00	18,9600	3,35614	11,264
Dominio del entorno	50	3,00	18,00	12,4200	4,15560	17,269
Propósito de vida	50	7,00	30,00	22,4600	5,06372	25,641

Fuente: Elaboración propia

En coherencia a los resultados obtenidos para esta variable, es de mucha relevancia mencionar que el bienestar psicológico es un estado emocional y mental que determina el funcionamiento de las personas a nivel psicológico a partir de agentes individuales y dependiendo del estilo de afrontamiento que posee el sujeto para hacer frente a las exigencias internas y externas que trae consigo la vida cotidiana (Vielma y Alonso, 2010). Con respecto a esta variable, dentro del componente descriptivo, los participantes de esta investigación obtuvieron su mayor desempeño en las dimensiones de auto aceptación y de propósito vital, lo que puede estar señalando que estos sujetos poseen considerable bienestar hacia su persona, es decir a pesar de que tienen claridad acerca de sus defectos y limitaciones, también reconocen sus potencialidades y trabajan en ellos mismos para alcanzar la consecución de objetivos y nutrir su proyecto de vida (Ryff, 1989).

Los resultados de este estudio van en coherencia a los encontrados por Torres, Rojas y Ríos, (2018) quienes hallaron en un grupo de víctimas de violencia sociopolítica de Barrancabermeja y Medellín que, la dimensión con puntuaciones superiores para la variable de bienestar psicológico fue auto aceptación. Por otro lado, en contraposición a esto, las víctimas que fueron estudiadas en la ciudad de Cali y Santa Marta, obtuvieron puntuaciones mínimas para estas subdimensiones (Torres, Rojas y Ríos, 2018).

Continuando esta misma idea, vale la pena destacar que, las personas que poseen adecuados niveles de auto aceptación son más seguras de sí mismas y poseen mayor capacidad de impactar en los escenarios en los que se desenvuelve (Castro, 2002), tomando en cuenta que el bienestar psicológico está ligado al esfuerzo que realiza la persona por explorar su potencial en pro de perfeccionar su propósito de vida (Ballesto, Medina y Caicedo, 2006). Asimismo, se debe tomar en cuenta que, el bienestar psicológico está íntimamente ligado a factores como la edad y posee un componente evolutivo, donde sus variables y constructos pueden verse afectados según situaciones vitales, pero a su vez pueden recobrar su estado natural.

En general, poseer adecuados niveles de auto aceptación y de bienestar psicológico le permite a la persona tener las habilidades necesarias para hacer frente a situaciones difíciles y para sobreponerse ante acontecimientos vitales estresantes, como en el caso de la violencia sociopolítica y el conflicto armado colombiano (Ballesteros, Medina y Caicedo, 2006).

9.3 Bienestar Social

Para la variable Bienestar Social se obtuvo una media poblacional de 86,58, con una desviación típica de 21,100 y una varianza de 45,228, en los 50 participantes del estudio. Con respecto a las subdimensiones, la media más alta se situó en actualización social con 20,38 seguido

por Aceptación social con 18,70, lo que puede indicar que los sujetos se sienten acogidos por la comunidad, con sentido de pertenencia al grupo y cierta confianza hacia quienes lo conforman, además de que perciben que su contexto ha experimentado de manera dinámica cambios que poco a poco los llevan a conseguir ciertos objetivos. Esto se puede detallar de forma más amplia en la tabla 8.

Tabla 9

Bienestar Social

Bienestar Social	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv.	
					Desviación	Varianza
Integración social	50	6,00	30,00	17,8800	6,74806	45,536
Aceptación social	50	6,00	33,00	18,7000	6,96419	48,500
Contribución social	50	5,00	26,00	16,1200	4,94723	24,475
Actualización social	50	8,00	35,00	20,3800	5,96209	35,547
Coherencia social	50	6,00	25,00	13,5000	3,67701	13,520

Fuente: Elaboración propia

Estos hallazgos en cierta manera destacan que los participantes de esta investigación se sienten acogidos por su comunidad y perciben su contexto de manera segura a pesar de la vivencia de conflicto, además de que consideran que la comunidad está creciendo de manera dinámica para el beneficio común. Esta situación va en coherencia a lo expuesto por Ferreira, (2005) quien señala que el bienestar social está representado en los niveles adecuados de aceptación social en gran

medida, donde la persona se encuentra satisfecha con su medio social y con la acogida que esta brinda desde su interior a quienes la conforman, así como al rol que asume el sujeto a nivel social y que lo convierte en un ser de transformación colectiva. De esta forma, con respecto a la dimensión de actualización social, es necesario mencionar que en el caso de las víctimas de violencia sociopolítica, se debe procurar desde esta perspectivas que las condiciones mejoren, ya que se deben generar dinámicas de actualización que permitan hacer frente a las consecuencias que ha dejado la ola de conflicto dentro del contexto social en el que conviven.

9.4 Correlación entre las variables

Con respecto a la asociación de las variables de investigación, resultó que, para ciertas dimensiones existe correlación significativa para el nivel 0,01 bilateral (**) y para el nivel 0,05 bilateral (*). En este sentido, la variable de Bienestar social se correlacionó de manera positiva con Bienestar psicológico para las subvariables Autonomía y Actualización Social ($,282^*$ y $p < ,005$), Propósito de vida y Contribución Social ($,422^{**}$ y $p < ,001$), Crecimiento personal y actualización social ($,295^*$ y $p < ,005$) y Crecimiento personal y contribución social ($,346^*$ y $p < ,005$). De igual manera Bienestar Subjetivo y Bienestar Social se asociaron positivamente para las dimensiones de Satisfacción con la vida y Contribución social ($,348^*$ y $p < ,005$). Estos datos se pueden revisar a detalle en la tabla 9.

Tabla 10

Correlación Bienestar Social, Bienestar Psicológico y Bienestar Subjetivo

Dimensiones		Satisfacción con la vida	Autonomía	Crecimiento personal	Propósito de vida
Contribución social	Correlación de Pearson	,348*	,212	,346*	,422**
	Sig. (bilateral)	,013	,140	,014	,002
Actualización social	Correlación de Pearson	-,204	,282*	,295*	-,220
	Sig. (bilateral)	,156	,047	,038	,124

Fuente: Elaboración propia

Los resultados obtenidos para el objetivo correspondiente a la asociación entre las variables de estudio, podría indicar en primera medida que en los líderes y líderes víctimas de violencia sociopolítica al aumentar sus niveles de bienestar psicológico también incrementan los niveles de bienestar social. Esto se puede justificar debido a que, dimensiones como la autonomía, el propósito de vida y el crecimiento personal están ligadas a la actualización social, debido a que en primera instancia estas se encuentran regidas por la autodeterminación y el sentido de vida, y permiten que los sujetos con estas características pueden soportar grandes niveles de presión social y que a su vez posean las herramientas para autorregularse ante situaciones sociales que generan grandes niveles de estrés como los cambios o la presencia de situaciones muy dinámicas (Ryff, 2003), convirtiendo el resultado de un desarrollo en un funcionamiento de tipo positivo para la

sociedad, ya que desde la visión de Ferreira, (2005) el bienestar psicológico llega a completarse integralmente ante la aparición del bienestar social.

En cuanto a la asociación entre la satisfacción con la vida y la contribución social, se debe tomar en cuenta, que al ser una correlación positiva significativa, al aumentar los niveles de bienestar subjetivo también aumentan los niveles de bienestar social y viceversa, debido a que la primera dimensión de bienestar subjetivo está ligada a la satisfacción vital desde un sentido amplio, es decir desde el componente familiar, laboral, personal, educativo y social, a partir de las vivencias positivas y negativas que experimenta en cada una de estas esferas, tomando en cuenta que, en la persona predomina la felicidad cuando en su vida existen más situaciones positivas que negativas dentro de todos los contextos, y eso genera mayor compasión, empatía y espíritu de servicio a nivel social, a causa de la sensación de satisfacción y gracia (García, 2002). En general, estar satisfecho con la vida amplía la posibilidad de contribuir al contexto y al entorno, debido a que manera más arraigada se posee una amplia valoración del mundo en el que se vive (Ferrer, 2002).

10. Conclusión

En función del análisis de los resultados obtenidos en el estudio, y teniendo en cuenta los objetivos propuestos, se puede concluir que, existe en esta población para la variable de bienestar psicológico mayor prevalencia de auto aceptación y propósito en la vida, lo que indica según Ryff (1989), que estos individuos con frecuencia poseen una actitud positiva hacia sí mismos y a la vez son capaces de conocer y aceptar sus propias cualidades, limitaciones y defectos. Debido a que estas dimensiones involucran también la capacidad que tiene el sujeto de experimentar sensación de bienestar a pesar de las experiencias pasadas (Castro, 2002, citado por Casullo, 2002).

En lo que compete a la variable de bienestar subjetivo, se halló que, los participantes pueden evidenciar satisfacción con la vida, de tal manera que valoran el mundo y el contexto en el que viven a pesar de la experiencia de conflicto. Este componente también está muy ligado a la sensación de realización a nivel personal, situación que se debe resaltar, ya que es fundamental dentro del proceso de reintegración social (Ferrer, 2002).

Con respecto a la variable de bienestar social, se encontró que la dimensión con la media más alta para la muestra poblacional fue la actualización social seguida por la aceptación social, señalando que, al interior de la comunidad pueden existir instituciones y entidades que de forma dinámica direccionan recursos con el fin de beneficiar a la comunidad. Desde esta perspectiva este resultado también puede representar la confianza que tiene el sujeto hacia el crecimiento y el desarrollo de toda su comunidad, siendo esta una de las fuentes más significativas de bienestar social y de salud mental (Keyes, 1998, p.123).

Para el componente correlacional resultó asociación positiva significativa entre las variables bienestar psicológico y bienestar social, indicando así que puede existir en los participantes niveles adecuados de autodeterminación y sentido de vida, los cuales contribuyen al permitir soportar grandes niveles de presión social y de herramientas de autorregulación ante situaciones sociales que generan grandes niveles de estrés (Ryff, 2003).

Siguiendo otro punto de vista, en el desarrollo de este estudio se presentaron ciertas limitaciones que dificultaron en un momento determinado su ejecución. El acceso a la población cuyas características fuesen de interés para este proyecto, fue en cierta medida limitado, lo que ocasionó que, el tamaño de la muestra poblacional no fuese muy representativo, por lo cual los resultados del presente estudio no se pueden generalizar.

La revisión bibliográfica, mostró que en Colombia los artículos científicos en relación al bienestar social en esta población, a comparación de otras temáticas estudiadas son más escasos. En el departamento de Sucre existen escasas de publicaciones de investigaciones que permiten soportar antecedentes teóricos, para analizar resultados del estudio en este mismo contexto, a nivel correlacional.

Finalmente, de cara a posteriores investigaciones sería interesante analizar la implicación de la variable de género en esta población, logrando determinar si existen diferencias significativas según el sexo y otro tipo de variables sociodemográficas.

De esta manera, es fundamental fomentar el interés por este tipo de estudio en el país y en los trabajadores sociales y psicólogos, de manera interdisciplinaria y revisando con detalle otras dimensiones de manera minuciosa como la familiar, laboral y de pareja, lo cual se puede

complementar estudiando la variable de bienestar psicológico desde diferentes escenarios, ahondando en estos campos para el fortalecimiento de las políticas públicas, aportando a la transformación de la realidad social y generando un ambiente más funcional para esta población que por mucho tiempo fue vulnerada y ahora renace a través del liderazgo y el empoderamiento.

Referencias Bibliográficas

- Actis, E. (2008). La operacionalización del concepto de Bienestar Social: un análisis comparado de distintas mediciones. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*. Vol. 1, N° 2: Universidad de Carabobo.
- Aguilera Torrado, Armando Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* [en línea]. p 12, 27 2003, 10(31), ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503102>
- Castaño, B. L. (1994). *Violencia sociopolítica en Colombia: Repercusión en la salud mental de las víctimas*. Corporación AVRE.
- Aguilera, A., Gutiérrez, D., Insignares, L., Lozano, M. (2011). Sentido de vida de dos adultos en situación de destierro en el marco del conflicto armado en Colombia.
- Asamblea Departamental de Sucre. (2016). Plan Departamental de desarrollo de Sucre 2016-2019. Colombia: Sucre.
- Ballesteros, B., Medina, A. & Caicedo, C. (2006). El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en Bogotá, Colombia. *Universitas Psychologica*, 5 (2), pp. 239-258.
- Bell, V., Méndez, F., Martínez, C., Palma, P. P., & Bosch, M. (2012). Characteristics of the Colombian armed conflict and the mental health of civilians living in active conflict zones. *Journal Conflict and Health*, 6(1), 1-8. doi: 10.1186/1752-1505-6-10

- Bello, M.N. (2007): Cátedra Virtual sobre Desplazamiento forzado, Universidad Nacional de Colombia UN Sede Bogotá. PIUPC-ACNUR. Módulo temático 6. Bogotá.
- Blanco, A. y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15, 227-252.
- Camilo, Gloria A. (2002). Impacto psicológico del desplazamiento forzoso: Estrategia de intervención. En efectos psicosociales culturales del desplazamiento. Universidad Nacional 2002. Pág. 31,35, 36
- Cancimance López, A. (2013). MEMORIA Y VIOLENCIA POLÍTICA EN COLOMBIA. LOS MARCOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE LOS PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA EN EL PAÍS. *Revista Eleuthera*, 9.
- Casas, F. (1996). Bienestar social. Una introducción psicosociológica. Barcelona: PPU.
- Castro, A. (2002). Investigaciones argentinas sobre el bienestar psicológico. En Casullo: Cuadernos de evaluación psicológica. Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico. En Casullo: Cuadernos de evaluación psicológica. Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires: Paidós.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). Una guerra prolongada y degradada. Dimensiones y modalidades de violencia. Informe General.

Charry Lozano, L. (2016). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto en el Suroccidente colombiano. Instituto de medicina legal y ciencias forenses. 3(2) pág. 51-60.

Comisión Colombiana de Juristas. (2007). “Cómo procesa su información la Comisión Colombiana de Juristas”. Recuperado de http://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/como_procesa_su_informacion_la_ccj.pdf

Congreso de la República. (31 de Agosto de 1993). Ley 70 o Ley de Comunidades Negras. Diario Oficial, 41.013. Por el cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Colombia.

De juanas, A., Limón, M., & Navarro, E. (2013). Análisis del bienestar psicológico estado de salud percibido y calidad de vida en personas adultas mayores. Revista interuniversitaria.

Díaz Llanes, G. (2001). El bienestar subjetivo: actualidad y perspectivas. Revista Cubana de Medicina General Integral, 17(6), 572-579.

Díaz, D; Rodríguez, R; Blanco, A; Moreno, B; Gallardo, I; Valle, C; y Dierendonck, D (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff, Universidad Autónoma de Madrid y * Erasmus University Rotterdam, *Psicothema* Vol. 18, nº 3, pág.572-577.

Diener, E. (1984). Subjective Well-Being. *Psychological Bulletin*, 95 (3), pp.542-575.

- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research* (31), 103- 157
- Diener, E. (2000). Subjective well – being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*. 55; 34 – 43
- Diener, E. (2000). Subjective Well-Being. *American Psychologist*, 55 (1), pp 34-43.
- Diener, E., Sapyta, J. & Suh, E. (1998). Subjective Well-Being Is Essential to Well-Being. *Psychological Inquiry*, 9 (1). pp. 33-3.
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., & Smith, H. (1999). Subjective well-being. Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125 (2), 276 – 302.
- Díez Gutiérrez, E. J., Terrón Bañuelos, E., Centeno Suárez, B., & Valle Flórez, R. E. (2003). El liderazgo femenino y su ejercicio en las organizaciones educativas. Recuperado de <https://buleria.unileon.es/handle/10612/3689>
- Echeburúa, E., Corral, P., & Amor, P. (2004). Evaluación del daño psicológico en las víctimas de delitos violentos. *Psicopatología clínica, legal y forense*, Vol. 4. PP 227- 244.
- Erazo, M., Jiménez, M. & López, C. (2014). Women's empowerment: Its role in the selfmanagement of the community el hormiguero- Valle del Cauca. [Empoderamiento y liderazgo femenino; su papel en la autogestión comunitaria en el corregimiento El Hormiguero-Valle Del Cauca] *Avances En Psicología Latinoamericana*, 32(1), 149-157. doi:10.12804/apl32.1.2014.10. Retrieved from www.scopus.com

Fernández, M., Pérez, M., & González, H. (2013). EFECTO DEL FLUJO Y EL AFECTO POSITIVO EN EL BIENESTAR PSICOLOGICO. *Boletín de Psicología*.

Ferrer-i-Carbonell, A. (2002). Subjective questions to measure welfare and well-being. Recent Findings on Subjective WellBeing. Tinbergen Institute Discussion Paper, TI, 2002-020/3.

Frankl, V. (1991). *El Hombre en Busca de Sentido*. Barcelona: Editorial Herder.

Gallo Restrepo, N. E., Meneses Copete, Y. A., & Minota Valencia, C. (2014). Caracterización poblacional vista desde la perspectiva del desarrollo humano y el enfoque diferencial. *Investigación y Desarrollo*, vol 22, no. 02, jul-dic 2014.

García, M. (2002). *El Bienestar Subjetivo*. Escritos de Psicología.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta. Ed.). D.F. México: McGraw Hill.

Hewitt Ramírez, N., Juárez, F., Parada Baños, A. J., Guerrero Luzardo, J., Romero Chávez, Y. M., Salgado Castilla, A. M., & Vargas Amaya, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140. doi: 10.15446/rcp.v25n1.49966

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Ministerio de la Protección Social. República de Colombia. (2007). *Lineamientos Técnicos para la organización del sistema de atención para la protección integral*. Bogotá, D.C.: Dirección Técnica ICBF.

Keyes, C, Ryff, C. & Shmotkin, D. (2002). Optimizing well-being: the empirical encounter of two traditions. *Journal of personality and social psychology*, 82 (6), 1007-1022.

Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61, 121-140.

Ley N°1448. Diario Oficial de la República de Colombia 48096, Bogotá D.C., Colombia, Junio 10 de 2011.

Meneses, V; Ruiz, S Y Sepúlveda, M. (2016). Revisión de las principales teorías de bienestar psicológico, Universidad de Antioquia facultad de ciencias sociales humanas, pág. 1-80

Millán, A. & D'Aubeterre, M. E. (2011). Validación de la escala de bienestar psicológico en una muestra multiocupacional venezolana. *Revista CES Psicología*, 4(1), 52-71

Ministerio de Salud y protección social. (2015). Encuesta nacional de Salud mental.

Molina, Nelson, 2010, "Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos", *Revista de Estudios Sociales*, núm. 36, pp. 64-75.

Ortiz, M., & Araujo, M. (2012). Bienestar Psicológico en estudiantes de Psicología.

Pérez, P. (2002): «La concepción psicosocial y comunitaria del trabajo en catástrofes. Nuevas perspectivas en el marco de la elaboración de un programa internacional de formación de formadores», Centro de documentación GAC.

Pérez-Contreras, B. (2017). Capacidades del estado y de la población víctima de violencia sociopolítica para la construcción de paz: una mirada en regiones de Sucre. *Búsqueda*, 4(18), 48-61.

Procesos De Reconstrucción De Memoria Histórica En El País. *Revista Eleuthera*, 9.

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. New York: Simon and Schuster.

Rodríguez, J., De La Torre, A., & Miranda, C. T. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*, 22(Su2), 337-346.

Ryan, R.M., & Deci, E.L. (2001), On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141-166. Universidad Nacional Mayor de San Marco, Lima, Perú, pág. 1-138.

Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1.069-1.081.

Ryff, C., Keyes, C., & Hughes, D. (2003). Challenges of Minority Life Hone Purpose and Growth?. *Journal of Health and Social Behavior*, 44 (3), pp. 275-291. Recuperado el 11 de Septiembre de 2007, en <http://links.jstor.org>.

Sánchez-Cánovas, J., (2013). *Escala de bienestar psicológico*. (3ra Ed.). Madrid: TEA Ediciones, S.A.U.

Torres, E., Rojas, E. y Ríos, K. (2018). *Bienestar Psicológico De La Población Víctima Del Conflicto Armado En Las Ciudades De Barrancabermeja, Cali, Medellín, Montería Y Santa Marta* (tesis de pregrado). Universidad cooperativa de Colombia: Facultad de psicología.

Valenzuela, J. E. (2015). Bienestar psicológico en una muestra de estudiantes universitarios mexicanos. *Psicumex*, Vol. 5, No. 2, pp. 4-19.

Veenhoven, R. (1994) El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3, pp. 87-116. Recuperado el 27 de Noviembre de 2007 de <http://www2.eur.nl/fsw/research/veenhoven/Pub1990s/94d-fulls.pdf>.

Veenhoven, R. (2003). Hedonism and happiness. *Journal of Happiness Studies*, (4), pp. 437– 457.

Vera-Villaruel, P. & Guerrero, A. (2003) Diferencias en Habilidades de Resolución de Problemas Sociales en Sujetos Optimistas y Pesimistas. *Universitas Psychological*, 2 (1), pp 21-26.

ANEXOS

Anexo 1. Formulario de consentimiento informado.

INFORMACIÓN PARA LÍDERES Y LIDERESAS Y FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Versión 2. Fecha. 7 octubre de 2019.

Títulos de las Investigaciones: Relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en Líderes y Lideresas Víctimas de violencia sociopolítica.

Investigador Principal: Ana Raquel García Galindo. Universidad del Norte.

Entidad donde se desarrolla la investigación: Universidad Del Norte

Naturaleza y Objetivo de la investigación: Se le invita a participar en esta investigación que pretende establecer la relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica.

Propósito: El propósito de este formulario es solicitar autorización a las personas que desean participar para que permita establecer la relación entre el Bienestar Subjetivo, el Bienestar Psicológico y el Bienestar Social en líderes y lideresas víctimas de violencia sociopolítica.

Procedimiento: Las **investigadoras** los invitarán a responder un cuestionario con preguntas relacionadas bienestar psicológico, bienestar social y bienestar subjetivo. Participar en talleres de formación de atención psicosocial que serán grabados en video.

Riesgos asociados a la participación en la investigación: Esta investigación representa un riesgo mínimo en los participantes de este estudio.

Beneficios de la participación en la investigación: El estudio no puede, ni garantiza ni promete que el participante recibirá cualquier beneficio de este estudio. Con excepción de refrigerios en las jornadas de aplicación del instrumento, talleres y socialización de resultados. Sin embargo, se considera que su participación favorecerá el desarrollo de futuras estrategias que permitan una mejor integración de las personas – actores del conflicto en el país.

Voluntariedad: La participación es voluntaria. Si usted decide no participar o retirarse de la investigación en cualquier momento, aun cuando haya iniciado su participación, puede hacerlo sin que esto ocasione una sanción o castigo para usted.

Confidencialidad: Si usted decide participar, garantizamos que toda la información suministrada será manejada con absoluta confidencialidad, sus datos personales no serán publicados ni revelados, los investigadores principales se hacen responsables de la custodia y privacidad de los mismos.

Contacto principal:

Ana Raquel García Galindo, Celular 3007506861, Correo electrónico: anaraquelg2@gmail.com,

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL

He entendido la información que se expone en este consentimiento y me han respondido las dudas e inquietudes surgidas.

Autorización: Estoy de acuerdo o acepto participar en esta investigación.

Para constancia, firmo a los ____ días del mes de _____ del año ____.

Firma y Cédula

Declaración de la investigadora: Certificamos que le hemos explicado a esta persona la naturaleza y el objetivo de la investigación, y que esta persona entiende en qué consiste su participación, los posibles riesgos y beneficios implicados. Todas las preguntas que esta persona ha hecho le han sido contestadas en forma adecuada. Así mismo, he leído y explicado adecuadamente las partes del consentimiento informado. Para constancia, firmo a los ____ días del mes de _____ del año ____.

Nombre:

Cédula:

Anexo 2. Escalas de bienestar social, subjetivo y psicológico.

A continuación, le presentamos una serie de preguntas a través de las cuales buscamos conocer su opinión sobre diversas situaciones y sobre usted mismo. No hay respuestas correctas o incorrectas. Toda la información contenida en este cuestionario es confidencial. Por favor, conteste en primer lugar los siguientes datos:

Nombre: _____

Hombre Mujer Edad ____ Nivel Educativo: _____

Señale en qué medida está de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones:	Totalmente de						Totalmente en desacuerdo 7
	Acuerdo 1	2	3	Neutro 4	5	6	

1. Para mí el progreso social es algo que no existe.	1	2	3	4	5	6	7
2. Creo que las personas sólo piensan en sí mismas.	1	2	3	4	5	6	7
3. Creo que la gente no es de fiar.	1	2	3	4	5	6	7
4. Creo que la gente me valora como persona.	1	2	3	4	5	6	7
5. La sociedad no ofrece incentivos para gente como yo.	1	2	3	4	5	6	7
6. No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
7. No entiendo lo que está pasando en el mundo.	1	2	3	4	5	6	7
8. Siento que soy una parte importante de mi comunidad.	1	2	3	4	5	6	7
9. El mundo es demasiado complejo para mí.	1	2	3	4	5	6	7
10. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.	1	2	3	4	5	6	7
11. La sociedad ya no progresa.	1	2	3	4	5	6	7
12. Creo que la gente es egoísta.	1	2	3	4	5	6	7
13. No vale la pena esforzarme por intentar comprender el mundo en el que vivo.	1	2	3	4	5	6	7
14. Creo que puedo aportar algo al mundo.	1	2	3	4	5	6	7
15. Veo que la sociedad está en continuo desarrollo.	1	2	3	4	5	6	7
16. Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas.	1	2	3	4	5	6	7

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL

17. Me siento cercano a otra gente.	1	2	3	4	5	6	7
18. Las personas no se preocupan de los problemas de otros.	1	2	3	4	5	6	7
19. No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7
20. Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7
21. Creo que no se debe confiar en la gente.	1	2	3	4	5	6	7
22. No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo a la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7
23. Pienso que lo que hago es importante para la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7
24. Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesto.	1	2	3	4	5	6	7
25. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.	1	2	3	4	5	6	7

Anexo 3. Escala de bienestar subjetivo de Diener**Escala de Bienestar Subjetivo de Diener**

<i>Señale su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:</i>	Totalmente de Acuerdo 1	Parcialmente de Acuerdo 2	Neutro 3	Parcialmente en Desacuerdo 4	Totalmente en Desacuerdo 5				
					1	2	3	4	5
1. El tipo de vida que llevo se parece al tipo de vida que siempre soñé llevar.					1	2	3	4	5
2. Las condiciones de mi vida son excelentes.					1	2	3	4	5
3. Estoy satisfecho con mi vida.					1	2	3	4	5
4. Hasta ahora he obtenido las cosas importantes que quiero en la vida.					1	2	3	4	5
5. Si pudiera vivir mi vida de nuevo, me gustaría que todo volviese a ser igual.					1	2	3	4	5

Anexo 4. Escala de bienestar psicológico de Ryff

Señale en qué medida está de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones:	Totalmente en desacuerdo 1	2	3	Neutro 4	5	Totalmente de Acuerdo 6
1. Cuando repaso la historia de mi vida, estoy contento con cómo han resultado las cosas.	1	2	3	4	5	6
2. A menudo me siento solo porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones.	1	2	3	4	5	6
3. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente.	1	2	3	4	5	6
4. Me preocupa cómo otra gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida.	1	2	3	4	5	6
5. Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga.	1	2	3	4	5	6
6. Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajando para hacerlos realidad.	1	2	3	4	5	6
7. En general, me siento seguro y positivo conmigo mismo.	1	2	3	4	5	6
8. No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar.	1	2	3	4	5	6
9. Tiendo a preocuparme sobre lo que otra gente piensa de mí.	1	2	3	4	5	6
10. He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto.	1	2	3	4	5	6
11. Soy una persona activa al realizar los proyectos que propongo para mi mismo.	1	2	3	4	5	6
12. Siento que mis amistades me aportan muchas cosas.	1	2	3	4	5	6
13. Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones.	1	2	3	4	5	6
14. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo.	1	2	3	4	5	6
15. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro.	1	2	3	4	5	6
16. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí.	1	2	3	4	5	6
17. Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad	1	2	3	4	5	6
18. Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general.	1	2	3	4	5	6

RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR SUBJETIVO, EL BIENESTAR PSICOLÓGICO Y EL BIENESTAR SOCIAL

19. Las demandas de la vida diaria a menudo me deprimen.	1	2	3	4	5	6
20. Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida.	1	2	3	4	5	6
21. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.	1	2	3	4	5	6
22. No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza.	1	2	3	4	5	6
23. Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos.	1	2	3	4	5	6
24. En su mayor parte, me siento orgulloso de quien soy y la vida que llevo.	1	2	3	4	5	6
25. Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí.	1	2	3	4	5	6
26. Pienso que con los años no he mejorado mucho como persona.	1	2	3	4	5	6
27. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona.	1	2	3	4	5	6
28. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio, y crecimiento.	1	2	3	4	5	6
29. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida, daría los pasos más eficaces para cambiarla.	1	2	3	4	5	6